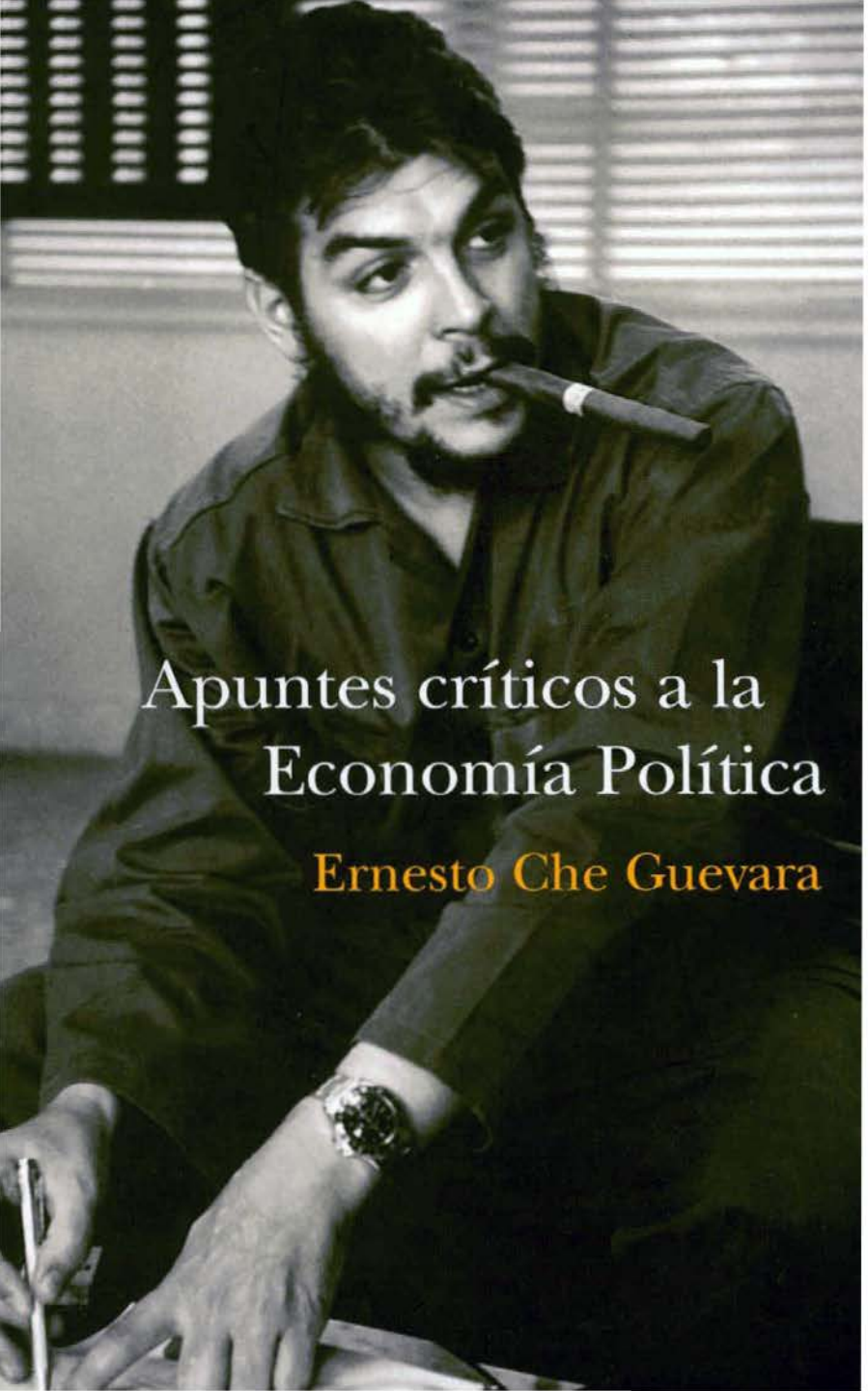

APUNTES CRÍTICOS A LA ECONOMÍA POLÍTICA

APUNTES CRÍTICOS A LA ECONOMÍA POLÍTICA

ERNESTO CHE GUEVARA

EDITADO POR MARÍA DEL CARMEN ARIET GARCÍA

Centro de Estudios CHE GUEVARA

ocean sur

un proyecto de ocean press

PROYECTO EDITORIAL CHE GUEVARA

Estos libros forman parte de una Serie que la editorial Ocean Press y el Centro de Estudios Che Guevara publicarán con el objetivo de dar a conocer el pensamiento y la obra del Che.

Che desde la memoria
Los dejo ahora conmigo mismo: el que fui

Notas de viaje
Diario en motocicleta

Otra Vez

Pasajes de la guerra revolucionaria
Edición autorizada

Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo

El diario del Che en Bolivia
Edición autorizada

La guerra de guerrillas
Edición autorizada

Justicia global
Liberación y socialismo

Che Guevara presente
Una antología mínima

América Latina
Despertar de un continente

Punta del Este
Proyecto alternativo de desarrollo para América Latina

El gran debate
Sobre la economía en Cuba 1963-1964

El socialismo y el hombre en Cuba
Edición clásica

Apuntes críticos a la Economía Política

Lecturas para una reflexión

Cubierta: ::maybe
www.maybe.com.au

Derechos © 2006 Aleida March
Derechos © 2006 Centro de Estudios Che Guevara
Derechos © 2006 Ocean Press

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, conservada en un sistema reproductor o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización del editor.

ISBN 10: 1-920888-63-2
ISBN 13: 978-1-920888-63-3
Library of Congress Control No: 2006920666

Primera edición 2006

OCEAN SUR ES UN PROYECTO DE OCEAN PRESS

PUBLICADO POR OCEAN PRESS

Australia: GPO Box 3279, Melbourne, Victoria 3001, Australia
Fax: (61-3) 9329 5040 Tel: (61-3) 9326 4280
E-mail: info@oceanbooks.com.au

EEUU: PO Box 1186, Old Chelsea Stn., New York, NY 10113-1186, USA

Cuba: Calle 7, No. 33610, Tarará, La Habana, Cuba
E-mail: oceanhav@enet.cu

DISTRIBUIDORES DE OCEAN PRESS

EEUU y Canadá: **Consortium Book Sales and Distribution**
Tel: 1-800-283-3572 www.cbsd.com

Gran Bretaña y Europa: **Turnaround Publisher Services Ltd.**
E-mail: orders@turnaround-uk.com

Australia y Nueva Zelanda: **Palgrave Macmillan**
E-mail: customer.service@macmillan.com.au

Cuba y América Latina: **Ocean Press**
E-mail: oceanhav@enet.cu

ocean sur

www.oceansur.com
www.oceanbooks.com.au

ÍNDICE

Nota editorial 1

A modo de Prólogo:
"Algunas reflexiones sobre la transición socialista" 9

Plan tentativo 21

La necesidad de este libro 29

Síntesis biográfica de Marx y Engels 35

X preguntas sobre las enseñanzas de un libro famoso
(*Manual de Economía Política,*
Academia de Ciencias de la URSS) 61

ANEXOS

1. *Selección de notas críticas sobre obras económico-filosóficas del marxismo (Inédito)* 221

2. *Selección de Actas de reuniones efectuadas en el Ministerio de Industrias*
20 de enero de 1962 253
10 de agosto de 1963 265
12 de octubre de 1963 275
21 de diciembre de 1963 291
22 de febrero de 1964 299
11 de julio de 1964 319
2 de octubre de 1964 (*Inédita*) 324
5 de diciembre de 1964 385

3. *Cartas*
Antonio Venturelli, 19 de noviembre de 1962 415
Charles Bettelheim, 6 de febrero de 1964 416
José Medero Mestre, 26 de febrero de 1964 417
Leo Huberman y Paul M. Sweezy, 12 de junio de 1964 419
Charles Bettelheim, 24 de octubre de 1964 420

4. *Fragmento de entrevista con el periódico* **El-Taliah (La Vanguardia)** *de El Cairo, abril de 1965* 421

NOTA EDITORIAL

La edición de los Apuntes económicos del Che, que se publica con el nombre de *Apuntes críticos a la Economía Política*, ha sido durante años uno de sus textos más esperados y posiblemente el que más polémica ha suscitado. En las reflexiones que desde los manuscritos elabora acerca de las peculiaridades del período de transición y su significación para la historia del marxismo y su evolución, se advierten criterios muy agudos sobre la repercusión que ha tenido para el pensamiento marxista, el que muchas veces se ha visto, por circunstancias no inherentes a él, evadiendo obstáculos difíciles de salvar contra el dogmatismo, el monopolio de teorías y la falta de análisis específicos para asumir el socialismo.

Al valorar el Che en los años 60 las consecuencias de estas tendencias, advierte que en Cuba tampoco se estuvo exento de esas contradicciones:

> ...nos ha fallado la práctica, los conceptos a veces son un poco teóricos, falta el punto de conocimiento real del problema que se va a abordar (...), no todo es como dicen los libros, los libros no pueden representar la realidad de Cuba, muchos de ellos son escritos para otros medios o como sistema general de dar conocimientos...[1]

En ese breve enunciado fue capaz de captar y pronosticar el futuro desenlace de una crisis que por sus condicionamientos traería

1. Discurso en la graduación del curso de administradores, 21 de diciembre de 1961, en *El Che en la Revolución cubana*, ediciones del MINAZ, La Habana, t. 3, p. 552.

consigo dificultades insalvables al llamado mundo socialista, al vislumbrar que en muchos casos se veían limitados en sus concepciones para entender y enjuiciar otros procesos similares, lo que se traduciría en un duro revés para las fuerzas revolucionarias a escala global y peor aún, un estancamiento para el desarrollo de la humanidad en su totalidad.

En la actualidad, cuando muchas de las críticas premonitoras expuestas por el Che se han cumplido de modo indubitable, el análisis y estudio del debate que desde Cuba preconizó, nos permite dimensionar la herencia conceptual que dejara sobre cómo encarar la asunción de una revolución socialista y sus formas de transición, en especial los modos de concebirlas para el tercer mundo y aquilatar la significación de sus aportes a la teoría marxista.

Para el Che, la indicación de que nada más alejado del marxismo está el atar de manos a las generaciones futuras, así como tampoco el lastre de considerarlo una especie de compendio de dogmas aprendido y repetido de memoria, lo obliga a meditar, con argumentos objetivos, en su carácter de ciencia y en el rechazo a que pueda permanecer estático con enseñanzas eternas e infalibles, solo porque algunos conciban su aplicabilidad indiferente al tiempo y al espacio, y juzguen imposible que se enriquezca durante el desarrollo de nuevas experiencias y conocimientos.

El peso de esa incuestionable verdad lo condujo a emprender una labor minuciosa en el estudio de la Economía Política, con el suficiente rigor metodológico, que le permitiera concretar sus posiciones acerca del período de transición en el socialismo, especialmente los rasgos de su economía, a través de un conjunto de apuntes críticos desde la perspectiva del mundo subdesarrollado, por considerar que los textos existentes dejaban de lado un análisis consecuente para estas regiones. La redacción de los *Apuntes* es sistematizada en el período que comprende los años 65 y 66, durante sus estancias en Tanzania y Praga, con posterioridad a su misión internacionalista en el Congo.

En su preparación, lo primero que hace es redactar una serie de

observaciones y señalamientos al entonces vigente *Manual de Economía Política* de la Academia de Ciencias de la URSS, en su edición en español de 1963. Somete a revisión todo el libro y marca en los márgenes de las páginas con una línea vertical de diferentes colores (verde, rojo o azul) los párrafos que serían analizados en cuadernos independientes, con numeración consecutiva; además de subrayar, con los colores habituales, los párrafos seleccionados, con el objetivo de enfatizar algunas ideas, aunque no se ha podido establecer con claridad el significado preciso de un color u otro.

Por las características del texto, que es un material fragmentado, la edición que se presenta agrupará la totalidad de los documentos que dejó esbozados y sus anotaciones, para un estudio futuro y su posterior publicación. Para hacerlo más comprensible se ha añadido un estudio crítico que hiciera sobre obras básicas del marxismo, referidas sobre todo a problemas económicos, con sus correspondientes resúmenes y aclaraciones, por medio de los cuales se puede alcanzar una visión general del proyecto que se propuso realizar. El orden y contenido remite a la propuesta hecha por el Che:

- Plan tentativo
- Prólogo: La necesidad de este libro
- Síntesis biográfica de Marx y Engels
- X preguntas sobre las enseñanzas de un libro famoso (*Manual de Economía Política*, Academia de Ciencias de la URSS).

A esta propuesta, como se ha explicado, se le han agregado anexos, entre ellos algunos inéditos —Apuntes críticos sobre obras económico-filosóficas marxistas y A modo de prólogo, un fragmento de carta que le enviara a Fidel, antes de su partida hacia el Congo en 1965, referida a la transición socialista.

Como se aprecia, el libro agrupa en un solo objeto de análisis la unión de elementos explicativos sobre la Economía Política y su función en el proceso de la transición socialista, con independencia

de algunos comentarios que se ajustan más a consideraciones de época, pero que no le resta trascendencia al material en su conjunto.

Se destacan los juicios que emite el Che sobre la escasa atención que había recibido la Economía Política del socialismo en el desarrollo de la teoría de la economía marxista, aunque reconoce que no era una tarea fácil, pues la consideraba tan compleja como la construcción del socialismo mismo. Advierte, además, que a la premura de emprender múltiples tareas no puede seguirle la irrupción de formas de organización de la nueva sociedad acorde con indicaciones preestablecidas, y ni tampoco debe aceptarse como válida la ausencia de creatividad en la teoría, puesto que provocaría inestabilidad y conllevaría a una apología inútil de la existente y a la posposición de cuestionamientos y discusiones sobre problemas fundamentales a debatir en el desarrollo de la nueva sociedad.

En general, todo lo planteado por el Che en sus manuscritos económicos permite evaluar sus aportes, al formular inquietudes y respuestas tentativas a problemas que consideraba no resueltos en el proceso hacia la nueva sociedad y a los que se lanza obligado por la práctica diaria ejercida en su condición de dirigente de la Revolución cubana.

La búsqueda de soluciones inmediatas lo lleva a pensar en cuestiones tales como las relaciones económicas entre países que construyen el socialismo, las técnicas de planificación y la crítica a nuevos métodos de dirección. Especial atención dedicó a estos últimos, ante las dudas que le suscitaron el empleo de categorías mercantiles que obstaculizaban, a su juicio, el desarrollo de la conciencia del hombre y por consiguiente, comprometían la realización plena y consecuente del socialismo. Tal era el caso concreto del cálculo económico:

> ...cuya significación real parece haber sufrido variaciones en el transcurso del tiempo, lo extraño es que se pretende hacer figurar esta forma de gestión administrativa de la URSS como una categoría económica objetivamente necesaria. Es usar la práctica como rasero, sin la más mínima abstracción teórica o peor, en hacer un uso indiscriminado de la apologética. El cálculo económico constituye un conjunto de medidas de control, de dirección y de operación de empresas socializadas, en un país dado, con características peculiares.[2]

A lo largo de los *Apuntes*, se puede observar que al ahondar en el problema de la economía encontró que las críticas no se centraban solo en lo expuesto por el *Manual*, sino que se insertaban en planteamientos de índole teórico-prácticos. Para el Che, muchos de estos problemas emanaban de la propia realidad de la URSS, pues a lo largo de su existencia había podido resumir la mayor parte de las experiencias derivadas de la aplicación del marxismo-leninismo, sin embargo, la práctica estaba demostrando el riesgo que se podía correr al deducir que la adopción del marxismo en las condiciones soviéticas podría convertirse en regla general, aplicable en cualquier lugar.

Algunas afirmaciones que hacían los soviéticos en aquel entonces, al autodenominarse en fase final de la construcción del socialismo y el tránsito gradual del socialismo al comunismo, estaban afectando, en opinión del Che, su proyección internacional y así fueron analizadas:

> Afirmación que va contra la teoría marxista ortodoxa, pero, más importante también contra la lógica actual. Primero, en las condiciones actuales, con el desarrollo del mercado mundial, el comunismo se haría sobre la base de la explotación y el olvido de los pueblos con quienes se comercia. Segundo, las enormes cantidades de recursos destinados a la defensa no permite un pleno desarrollo del comunismo, por lo menos hasta el grado de nuestros conocimientos actuales sobre las posibilidades de la técnica.[3]

2. Ver Nota 161 A de la presente edición, en la p. 173.
3. Ver Nota 95 de la presente edición, en la p. 127.

Esta observación, a cuarenta años de haberse formulado, sobresale por la profundidad con la que el Che se adentró en los problemas que lastraban al socialismo y que a la postre lo condujo a su desaparición. La obcecación de pretender la existencia de leyes generales para construir sobre esa base una economía política imaginaria, llevaba implícita una lectura mecanicista del marxismo al no existir una teoría acabada del socialismo, sino un sistema de cuestiones planteadas a una realidad contradictoria. La significación de la apertura, el desarrollo y los cambios sociales quedaban truncos en esas valoraciones.

Para el Che, esos problemas tenían una connotación mayor cuando se trataba de explicar la realidad del subdesarrollo y la posibilidad de construir el socialismo. En un comentario, inédito, sobre el libro de Paul Baran, *La economía política del crecimiento*, expone que:

> ...junto con el de Fanon, *Los condenados de la tierra*, son los que calan hondo en el problema del subdesarrollo. Fanon lo analiza exclusivamente desde el punto de vista del colonizado, y en eso consiste su originalidad; Baran sabe despojarse de su chaqueta imperialista para ir a buscar verdades amargas. Sus recetas y sus diagnósticos son crueles casi pero dan exactamente donde debe. Se le apuntaría como debilidad cierta falta de rigor histórico que no permite ver claramente la ineluctibilidad del desarrollo imperialista hacia sus colonias económicas y, una muy explicable en este libro, la falta de análisis crítico de las relaciones de los países socialistas con los subdesarrollados. Ese es un libro que falta escribir, y lo debe hacer un comunista.[4]

El lector podrá apreciar que por su contenido los *Apuntes* no es una obra acabada ni agotada en sus presupuestos, sin embargo hoy es más necesaria y actual que nunca. Su trascendencia rebasa no solo el

4. Comentario inédito tomado de uno de sus cuadernos de anotaciones. (N. del E.)

interés por estudiar la totalidad del pensamiento del Che, ni satisfacer la curiosidad de aquellos que se empeñan en hacer de su lectura una especie de búsqueda de méritos y errores. Queda por sobre todas las cosas, el desafío a especialistas y en general a los estudiosos de su obra, que hagan suya la propuesta de investigar cómo asumir la transición socialista y la verdadera esencia de su economía política, y que sientan como propio el reto de emprender la gran obra del socialismo del siglo XXI y la apertura a un mundo nuevo.

Dra. María del Carmen Ariet García
Centro de Estudios Che Guevara

A MODO DE PRÓLOGO

"ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA TRANSICIÓN SOCIALISTA"[1]

...Marx establecía dos períodos para llegar al comunismo, el período de transición, también llamado socialismo o primer período del comunismo, y el comunismo o comunismo plenamente desarrollado. Partía de la idea que el capitalismo en su conjunto se vería abocado a una ruptura total después de alcanzar un desarrollo en el cual las fuerzas productivas chocarían con las relaciones de producción, etc. y entrevió ese primer período llamado socialismo al que no dedicó mucho tiempo, pero en la *Crítica del Programa de Gotha*, lo describe como un sistema donde ya están suprimidas una serie de categorías mercantiles, producto de que la sociedad completamente desarrollada ha pasado a la nueva etapa. Después viene Lenin, su teoría del desarrollo desigual, su teoría del eslabón más débil y la realización de esa teoría en la Unión Soviética y con ello se implanta un nuevo período no previsto por Marx. Primer período de transición o período de la construcción de la sociedad socialista, que se transforma después en sociedad socialista para pasar a ser la sociedad comunista en definitiva. Este primer período, los soviéticos y los checos pretenden haberlo superado; creo que objetivamente no es así, desde el momento en que todavía existen una serie de

1. Por las peculiaridades del texto, *Apuntes críticos a la Economía Política*, se decidió incorporar a Modo de Prólogo un fragmento de una carta que el Che le enviara a Fidel en abril de 1965, antes de su partida al Congo, en la que precisa entre otros aspectos, sus "últimas consideraciones" sobre Política y Economía en Cuba. Se respetan el estilo y la forma (N. del E.)

propiedades privadas en la Unión Soviética y, por supuesto, en Checoslovaquia. Pero lo importante no es esto sino que la economía política de todo este período no se ha creado y, por tanto, estudiado. Después de muchos años de desarrollo de su economía en una dirección dada, convirtieron una serie de hechos palpables de la realidad soviética en presuntas leyes que rigen la vida de la sociedad socialista, creo que aquí es donde está uno de los errores más importantes. Pero el más importante, en mi concepto, se establece en el momento en que Lenin, presionado por el inmenso cúmulo de peligros y de dificultades que se cernían sobre la Unión Soviética, el fracaso de una política económica, sumamente difícil de llevar por otro lado, vuelve sobre sí y establece la NEP dando entrada nuevamente a viejas relaciones de producción capitalista. Lenin se basaba en la existencia de cinco estadios en la sociedad zarista, heredados por el nuevo estado.

Lo que es necesario destacar es una existencia claramente definida, de por lo menos dos Lenin (tal vez tres), completamente distintos: aquel cuya historia acaba específicamente en el momento en que escribe el último párrafo de *El Estado y la Revolución* donde dice que es mucho más importante hacerla que hablar de ella y el subsiguiente en que tiene que afrontar los problemas reales. Nosotros apuntábamos que había probablemente un período intermedio de Lenin en el cual todavía no se ha retractado de todas las concepciones teóricas que guiaron su acción hasta el momento de la revolución. En todo caso, del año 21 en adelante, y hasta poco antes de su muerte, Lenin comienza la acción conducente a hacer la NEP y a llevar todo el país a las relaciones de producción que configuran lo que Lenin llamaba capitalismo de estado, pero que en realidad también puede llamarse capitalismo premonopolista en cuanto al ordenamiento de las relaciones económicas. En los últimos períodos de la vida de Lenin, leyendo con atención, se observa una gran tensión; hay una carta muy interesante al Presidente del Banco, donde se ríe de presuntas utilidades de éste y hace una crítica de los pagos entre empresas y las ganancias entre empresas (papeles

que pasan de un lugar a otro). Ese Lenin, agobiado también por las divisiones que ve dentro del partido desconfía del futuro. Aunque sea algo absolutamente subjetivo, me da la impresión de que si Lenin hubiera vivido para dirigir el proceso del cual era el actor principal y que tenía totalmente en las manos, hubiera ido variando con notable celeridad las relaciones que estableció la Nueva Política Económica. Muchas veces, en esa última época, se hablaba de copiar del capitalismo algunas cosas, pero en el capitalismo, en ese momento, estaban en auge algunos aspectos de la explotación tales como el taylorismo que hoy no existen; en realidad, el taylorismo no es otra cosa que el stajanovismo, trabajo a destajo simple y puro o, mejor dicho, el trabajo a destajo vestido con una serie de oropeles y ese tipo de pago fue descubierto en el primer plan de la Unión Soviética como una creación de la sociedad soviética. El hecho real es que todo el andamiaje jurídico económico de la sociedad soviética actual parte de la Nueva Política Económica; en esta se mantienen las viejas relaciones capitalistas, se mantienen las viejas categorías del capitalismo, es decir, existe la mercancía, existe, en cierta manera, la ganancia, el interés que cobran los bancos y, naturalmente, existe el interés material directo de los trabajadores. En mi concepto todo este andamiaje pertenece a lo que podríamos llamar, como ya he dicho, un capitalismo premonopolista. Todavía las técnicas de dirección y las concentraciones de capitales no eran en la Rusia zarista tan grandes como para haber permitido el desarrollo de los grandes trusts. Estaban en la época de fábricas aisladas, unidades independientes, cosa prácticamente imposible de encontrar en la industria norteamericana de hoy día, por ejemplo. Es decir, hoy, en los Estados Unidos, solamente hay tres firmas que producen automóviles: la Ford, la General Motors y el conjunto de todas las pequeñas empresas —pequeñas para el carácter de los Estados Unidos— que se unieron entre sí para tratar de sobrevivir. Nada de eso sucedía en la Rusia de aquella época, pero ¿cuál es el defecto fundamental de todo el sistema? Que limita la posibilidad del desarrollo mediante la competencia capitalista pero no liquida

sus categorías ni implanta nuevas categorías de un carácter más elevado. El interés material individual era el arma capitalista por excelencia y hoy se pretende elevar a la categoría de palanca de desarrollo, pero está limitado por la existencia de una sociedad donde no se admite la explotación. En estas condiciones, el hombre no desarrolla todas sus fabulosas posibilidades productivas, ni se desarrolla él mismo como constructor consciente de la sociedad nueva.

Y para ser consecuentes con el interés material, éste se establece en la esfera improductiva y en la de los servicios...

Esa es la justificación, tal vez, del interés material a los dirigentes, principio de la corrupción, pero de todas maneras, es consecuente con toda la línea del desarrollo adoptada en donde el estímulo individual viene siendo la palanca motora porque es allí, en el individuo, donde, con el interés material directo, se trata de aumentar la producción o la efectividad.

Este sistema tiene, por otra parte, trabas serias en su automaticidad; la ley del valor no puede jugar libremente porque no tiene un mercado libre donde productores rentables y no rentables, eficientes y no eficientes, compitan y los no eficientes mueran de inanición. Es necesario garantizar una serie de productos a la población, de precios a la población, etc., etc., y cuando se resuelve que la rentabilidad debe ser general para todas las unidades, se cambia el sistema de precios, se establecen nuevas relaciones y se pierde totalmente la relación con el valor del capitalismo que, todavía, a pesar del período monopólico, mantiene su característica fundamental de guiarse por el mercado y de ser una especie de circo romano donde los más fuertes vencen (en este caso los más fuertes son los poseedores de la técnica más alta). Todo esto ha ido conduciendo a un desarrollo vertiginoso del capitalismo y a una serie de técnicas nuevas totalmente alejadas de las viejas técnicas de producción. La Unión Soviética compara su adelanto con los Estados Unidos y habla de que se produce más acero que en ese país, pero en los Estados Unidos no ha habido paralización del desarrollo.

¿Qué sucede entonces? Simplemente que el acero no es ya el factor fundamental para medir la eficiencia de un país, porque existe la química, la automatización, los metales no ferrosos y además de eso hay que ver la calidad de los aceros. Estados Unidos produce menos pero produce una gran cantidad de acero de calidad muy superior. La técnica ha quedado relativamente estancada, en la inmensa mayoría de los sectores económicos soviéticos. ¿Por qué? Porque hubo que hacer un mecanismo y darle automaticidad, establecer las leyes del juego donde el mercado no actúa ya con su implacabilidad capitalista, pero los mecanismos que se idearon para reemplazarlos son mecanismos fosilizados y allí empieza el desbarajuste tecnológico. Falta del ingrediente de la competencia, que no ha sido sustituido, tras los brillantísimos éxitos que obtienen las sociedades nuevas gracias al espíritu revolucionario de los primeros momentos, la tecnología deja de ser el factor impulsor de la sociedad. Esto no sucede en la rama de la defensa. ¿Por qué? Porque es una línea donde no existe la rentabilidad como norma de relación y donde todo está puesto estructuradamente al servicio de la sociedad para realizar las más importantes creaciones del hombre para su supervivencia y la de la sociedad en formación. Pero aquí vuelve a fallar el mecanismo; los capitalistas tienen muy unido el aparato de la defensa al aparato productor, ya que son las mismas compañías, son negocios gemelos y todos los grandes adelantos obtenidos en la ciencia de la guerra pasan inmediatamente a la tecnología de la paz y los bienes de consumo dan saltos de calidad verdaderamente gigantescos. En la Unión Soviética nada de eso pasa, son dos compartimentos estancos y el sistema de desarrollo científico de la guerra sirve muy limitadamente para la paz.

Estos errores, excusables en la sociedad soviética, la primera en iniciar el experimento, se trasplantan a sociedades mucho más desarrolladas o, simplemente distintas y se llega a un callejón sin salida provocando reacciones de los otros estados. El primero en revolverse fue Yugoslavia, luego le siguió Polonia y en ese sentido ahora son Alemania y Checoslovaquia, dejando de lado, por

características especiales a Rumania. ¿Qué sucede ahora? Se revelan contra el sistema pero nadie ha buscado donde está la raíz del mal; se le atribuye a esa pesada lacra burocrática, a la centralización excesiva de los aparatos, se lucha contra la centralización de esos aparatos y las empresas obtienen una serie de triunfos y una independencia cada vez mayor en la lucha por un mercado libre.

¿Quiénes luchan por esto? Dejando de lado a los ideólogos, y los técnicos que, desde un punto de vista científico analizan el problema, las propias unidades de producción, las más efectivas claman por su independencia. Esto se parece extraordinariamente a la lucha que llevan los capitalistas contra los estados burgueses que controlan determinadas actividades. Los capitalistas están de acuerdo en que algo debe tener el Estado, ese algo es el servicio donde se pierde o que sirve para todo el país, pero el resto debe estar en manos privadas. El espíritu es el mismo; el Estado, objetivamente, empieza a convertirse en un estado tutelar de relaciones entre capitalistas. Por supuesto, para medir la eficiencia se está utilizando cada vez más la ley del valor, y la ley del valor es la ley fundamental del capitalismo; ella es la que acompaña, la que está íntimamente ligada a la mercancía, célula económica del capitalismo. Al adquirir la mercancía y la ley del valor sus plenas atribuciones, se produce un reajuste en la economía de acuerdo con la eficiencia de los distintos sectores y unidades y aquellos sectores o unidades que no son lo suficientemente eficientes desaparecen.

Se cierran fábricas y emigran trabajadores yugoslavos (y ahora polacos) a los países de Europa Occidental en plena expansión económica. Son esclavos que los países socialistas envían como una ofrenda al desarrollo tecnológico del Mercado Común Europeo.

Nosotros pretendemos que nuestro sistema recoja las dos líneas fundamentales del pensamiento que deben seguirse para llegar al comunismo. El comunismo es un fenómeno de conciencia, no se llega a él mediante un salto en el vacío, un cambio de la calidad productiva, o el choque simple entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. El comunismo es un fenómeno de

conciencia y hay que desarrollar esa conciencia en el hombre, de donde la educación individual y colectiva para el comunismo es una parte consustancial a él. No podemos hablar en términos cuantitativos económicamente; quizás nosotros podamos estar en condiciones de llegar al comunismo dentro de unos años, antes que los Estados Unidos hayan salido del capitalismo. No podemos medir en términos de ingreso per cápita la posibilidad de entrar al comunismo; no hay una identificación total entre estos ingresos y la sociedad comunista. China tardará centenares de años en tener el ingreso per cápita de los Estados Unidos. Aún si consideramos que el ingreso per cápita es una abstracción, midiendo el salario medio de los obreros norteamericanos, cargándole los desocupados, cargándole los negros, todavía ese nivel de vida es tan alto que a la mayoría de nuestros países le costará mucho llegar a él. Sin embargo, vamos caminando hacia el comunismo.

El otro aspecto es el de la técnica; conciencia más producción de bienes materiales es comunismo. Bien, pero qué es la producción si no el aprovechamiento cada vez mayor de la técnica; y qué es el aprovechamiento cada vez mayor de la técnica si no el producto de una concentración cada vez más fabulosa de capitales, es decir, una concentración cada vez más grande de capital fijo o trabajo congelado con relación al capital variable o trabajo vivo. Este fenómeno se está produciendo en el capitalismo desarrollado, en el imperialismo. El imperialismo no ha sucumbido gracias a su capacidad de extraer ganancias, recursos, de los países dependientes y exportarles conflictos, contradicciones, gracias a la alianza con la clase obrera de sus propios países desarrollados contra el conjunto de los países dependientes. En ese capitalismo desarrollado están los gérmenes técnicos del socialismo mucho más que en el viejo sistema del llamado cálculo económico que es, a su vez, heredero de un capitalismo que ya está superado en sí mismo y que, sin embargo ha sido tomado como modelo del desarrollo socialista. Debiéramos, pues, mirar en el espejo donde se están reflejando una serie de técnicas correctas de producción que todavía no han chocado con sus

relaciones de producción. Podría argumentarse que no lo han hecho por la existencia de este desahogo que es el imperialismo en escala mundial pero, en definitiva, esto traería algunas correcciones en el sistema y nosotros solamente tomamos las líneas generales. Para dar una idea de la extraordinaria diferencia práctica que existe hoy entre el capitalismo y el socialismo se puede citar el caso de la automatización; mientras en los países capitalistas la automatización avanza a extremos realmente vertiginosos, en el socialismo están mucho más atrasados. Se podría argumentar sobre una serie de problemas que afrontarán los capitalistas en el futuro inmediato, debido a la lucha de los trabajadores contra la desocupación, cosa aparentemente exacta, pero lo cierto es que hoy el capitalismo se desarrolla en ese camino más rápidamente que el socialismo.

La Standard Oil por ejemplo, si necesita remozar una fábrica, la para y le da una serie de compensaciones a los trabajadores. Un año está la fábrica parada, pone los nuevos equipos y echa a andar con una eficiencia mayor. ¿Qué sucede en la Unión Soviética, hasta ahora? En la Academia de Ciencias de ese país hay acumulados centenares y tal vez miles de proyectos de automatización que no pueden ser puestos en práctica porque los directores de las fábricas no se pueden permitir el lujo de que su plan se caiga durante un año y como es un problema de cumplimiento del plan, si le hacen una fábrica automatizada le exigirán una producción mayor, entonces no le interesa fundamentalmente el aumento de productividad. Claro que se podría solucionar esto desde el punto de vista práctico, dando mayores incentivos a las fábricas automatizadas; es el sistema Libermann y los sistemas que se están empezando a implantar en Alemania Democrática, pero todo esto indica el grado de subjetivismo en que se puede caer y la falta de precisión técnica en el manejo de la economía. Hay que sufrir golpes muy duros de la realidad para empezar a cambiar; y siempre cambiar el aspecto externo, el más llamativamente negativo, pero no la esencia real de todas las dificultades que existen hoy que es una falsa concepción del hombre comunista, basada en una larga práctica económica que

tenderá y tiende a hacer del hombre un elemento numérico de producción a través de la palanca del interés material.

En la parte técnica, nuestro sistema trata de tomar lo más avanzado de los capitalistas y por lo tanto debe tender a la centralización. Esta centralización no significa un absoluto; para hacerla inteligentemente debe trabajarse de acuerdo con las posibilidades. Podría decirse, centralizar tanto como las posibilidades lo permitan; eso es lo que guía nuestra acción. Esto permite un ahorro de administración, de mano de obra, permite una mejor utilización de los equipos ciñéndonos a técnicas conocidas. No es posible hacer una fábrica de zapatos que, instalada en La Habana, reparta ese producto a toda la república porque hay un problema de transporte de por medio. La utilización de la fábrica, su tamaño óptimo, está dado por los elementos de análisis técnico-económicos.

Tratamos de ir a la eliminación, en lo posible, de las categorías capitalistas, por lo tanto nosotros no consideramos un acto mercantil el tránsito de un producto por fábricas socialistas. Para que esto sea eficaz debemos hacer toda una reestructuración de los precios. Eso está publicado por mi[2], no tengo más que agregar a lo poco que hemos escrito, salvo que hay que investigar mucho sobre estos puntos.

En resumen, eliminar las categorías capitalistas: mercancía entre empresas, interés bancario, interés material directo como palanca, etc. y tomar los últimos adelantos administrativos y tecnológicos del capitalismo, esa es nuestra aspiración.

Se nos puede decir que todas esas pretensiones nuestras equivaldrían también a pretender tener aquí, porque los Estados Unidos lo tienen, un Empire State y es lógico que nosotros no

2. Para mayor precisión, consultar sus artículos "Sobre la concepción del valor", "Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento", "La banca, el crédito y el socialismo" y "La planificación socialista", publicados en las revistas *Nuestra Industria y Cuba Socialista* en los años 1963-1964 y en *El Gran Debate*, Editorial Ocean Press, 2006. (N. del E.)

podemos tener un Empire State pero, sin embargo, sí podemos tener muchos de los adelantos que tienen los rascacielos norteamericanos y técnicas de fabricación de esos rascacielos aunque los hagamos más chiquitos. No podemos tener una General Motors que tiene más empleados que todos los trabajadores del Ministerio de Industrias en su conjunto, pero sí podemos tener una organización, y, de hecho la tenemos, similar a la General Motors. En este problema de la técnica de administración va jugando la tecnología; tecnología y técnica de administración han ido variando constantemente, unidas íntimamente a lo largo del proceso del desarrollo del capitalismo, sin embargo, en el socialismo se han dividido como dos aspectos diferentes del problema y uno de ellos se ha quedado totalmente estático. Cuando se han dado cuenta de las groseras fallas técnicas en la administración, buscan en las cercanías y descubren el capitalismo.

Recalcando, los dos problemas fundamentales que nos afligen, en nuestro Sistema Presupuestario, son la creación del hombre comunista y la creación del medio material comunista, dos pilares que están unidos por medio del edificio que deben sostener.

Nosotros tenemos una gran laguna en nuestro sistema; cómo integrar al hombre a su trabajo de tal manera que no sea necesario utilizar eso que nosotros llamamos el desestímulo material, cómo hacer que cada obrero sienta la necesidad vital de apoyar a su revolución y al mismo tiempo que el trabajo es un placer; que sienta lo que todos nosotros sentimos aquí arriba.

Si es un problema de campo visual y solamente le es dable interesarse por el trabajo que hace a quien tiene la misión, la capacidad del gran constructor, estaríamos condenados a que un tornero o una secretaria nunca trabajaran con entusiasmo. Si la solución estuviera en la posibilidad de desarrollo de ese mismo obrero en el sentido material, estaríamos muy mal.

Lo cierto es que hoy no existe una plena identificación al trabajo y creo que parte de las críticas que se nos hacen son razonables, aunque el contenido ideológico de esa crítica no lo es. Es decir, se

nos critica el que los trabajadores no participan en la confección de los planes, en la administración de las unidades estatales, etc., lo que es cierto, pero de allí concluyen que esto se debe a que no están interesados materialmente en ellas, están al margen de la producción. El remedio que se busca para esto es que los obreros dirijan las fábricas y sean responsables de ellas monetariamente, que tengan sus estímulos y desestímulos de acuerdo con la gestión. Creo que aquí está el quid de la cuestión; para nosotros es un error pretender que los obreros dirijan las unidades; algún obrero tiene que dirigir la unidad, uno entre todos como representante de los demás, si se quiere, pero representante de todos en cuanto a la función que se le asigna, a la responsabilidad o el honor que se le confiere, no como representante de toda la unidad ante la gran unidad de Estado, en forma antagónica. En una planificación centralizada, correcta, es muy importante la utilización racional de cada uno de los distintos elementos de la producción y no puede depender de una asamblea de obreros o del criterio de un obrero, la producción que se vaya a hacer. Evidentemente, cuanto menos conocimiento exista en el aparato central y en todos los niveles intermedios, la acción de los obreros desde el punto de vista práctico es más útil.

Eso es real, pero también nuestra práctica nos ha enseñado dos cosas para nosotros axiomáticas; un cuadro técnico bien situado puede hacer muchísimo más que todos los obreros de una fábrica y un cuadro de dirección colocado en una fábrica puede cambiar totalmente las características de ellas, ya sea en uno y otro sentido. Los ejemplos son innumerables y, además, los conocemos en toda la economía no sólo en este Ministerio. Otra vez se vuelve a plantear el problema. ¿Por qué un cuadro de dirección puede cambiar todo? ¿Por qué hace trabajar técnicamente, es decir, administrativamente mejor a todo el conjunto de sus empleados, o por qué da participación a todos los empleados de manera que estos se sientan con una nueva tónica, con un nuevo entusiasmo de trabajo o por una conjunción de estas dos cosas? Nosotros no hemos hallado respuesta

todavía y creo que hay que estudiar un poco más esto. La respuesta tiene que estar íntimamente relacionada con la economía política de este período y el tratamiento que se les dé a estas cuestiones debe ser integral y coherente con la economía política...

PLAN TENTATIVO[1]

Prólogo explicatorio

Vida de Marx y Engels con pequeños juicios críticos explicatorios sobre su obra (seguir a Mehring)

Explicación del método de Marx
- Referencias de Althusser
- Los antecesores de Marx (Ricardo y Smith en economía, Hegel y Feuerbach en filosofía)
- Materialismo dialéctico (cómo funciona la contradicción)
- Marx, científico y revolucionario (su "apuro", la madurez capitalista, el tránsito pacífico)

Prólogo a la *Crítica de la E. Política* como pieza de convicción de su método.

Parte introductoria

Métodos de producción precapitalistas
- La infancia de la humanidad
- Las grandes vías, fábricas de cultura (la tierra da el sustento y crea la necesidad de la propiedad)
- (Apoyarse en Morgan, Engels, Gordon Childe)

1. Se ha respetado el formato y estilo del manuscrito redactado por el Che. (N. del E.)

El esclavismo — Primitivo / Avanzado / Moderno — Ejemplos, citas y estadísticas

Relaciones de producción
Estado social de los esclavos
La plebe romana, su significación
- Los Graco
- Espartaco

Causas económicas del hundimiento del régimen esclavista

El feudalismo — Primitivo / Avanzado / Moderno — Ejemplos, citas y estadísticas

Las relaciones de producción
El hombre en el feudalismo
La ciudad medieval — los gremios
La jerarquía — Papel de la iglesia en occidente

Nace el capitalismo

Insurrecciones frustradas
Las revoluciones burguesas — Inglesa — Cromwell / Francesa / EU

PARTE I

Capitalismo

I. El desarrollo del capitalismo; repaso histórico desde el capitalismo premonopolista hasta hoy
   - El hombre en el capitalismo
   - (ver la cita de Marx, Tomo I, cap. final)

II. El fenómeno y la superficie del fenómeno
- Cómo se ve el fenómeno
- Mantas que encubren su esencia
- Pequeña síntesis del método marxista para desentrañarlo
- Cómo se ve el fenómeno desde el subdesarrollo
- Tareas para dilucidar su esencia

III. Síntesis crítica de *El Capital*

\péndice: Análisis de los aportes y de los problemas no dilucidados

\portes = La Ley del valor antes de Marx. El concepto de fuerza de trabajo, complemento científico a la idea ricardiana del valor
La plusvalía como motor del capitalismo
Nueva dosificación del capital, su importancia en la lucha contra el fetichismo. C y V — F y C
Precio de producción y ganancia media. Se llega a la superficie del fenómeno viniendo desde su esencia
El interés, culminación del fetichismo capitalista, la renta y su lugar en el capitalismo (se puede analizar su evolución posterior en consonancia con las alianzas de explotadores de distinto tipo — ver la crítica al *Manual*)

Acumulación originaria — Origen del capital teñido de sangre y lodo

Como aportes generados de Marx hay que destacar el materialismo histórico en su conjunto y la lucha de clases como factor esencial en la dinámica de las revoluciones.

Problemas a dilucidar o mal enfocados

Momento del tránsito = los dos períodos de Marx y los tres actuales; aportes de Lenin. El desarrollo desigual

Modalidades imperialistas = Marx las intuyó, Engels un poco más, pero ninguno llegó a comprender los cambios cualitativos que se producían en el mundo

Pauperización constante de la clase obrera = Marx tiene razón pero no vio el fenómeno imperialista y su secuela: la pauperización de naciones enteras
- Ahora los obreros de los países imperialistas son socios menores en el negocio de explotación de los pueblos
- Como actúa el subdesarrollo
- El intercambio desigual

Cálculo de la reproducción ampliada (ver Sweezy)

Crisis: Interpretación de la crisis por Marx; tema incompleto
- La crisis ¿antecedente del colapso o parte del mecanismo capitalista?
- Enfoque actual de las crisis
- El MCE y su crisis de crecimiento

PARTE II

Imperialismo

I. Desarrollo histórico de la colonia a la neocolonia. Formas y métodos

II. Los tratadistas del Imperialismo — antecesores de Lenin (Hilferding, etc.) — Lenin y el desarrollo desigual

III. Concentración de capitales — Ejemplos y teoría de su clímax (vale decir, un análisis meticuloso del momento

en que verdaderamente se estará en la antesala del socialismo a escala mundial)

IV. El capital financiero — Ejemplos. Su lógica interna

V. Exportación de capitales — Ejemplos (debe ligarse al punto III)

VI. Agrupaciones monopolistas; reparto del mundo — Ejemplos, guerras que suscitan

VII. Las nuevas luchas — Tablas estadísticas de las inversiones imperialistas en el mundo entero

VIII. Talón de Aquiles del imperialismo (la necesidad de bases para sustentar su poderío — estadísticas de las bases americanas en el mundo)

IX. Estrategia antimperialista — La aldea contra la urbe (ver a Lin Piao)

PARTE III

El período de transición

I. Planteamiento del problema:

Marx, *Crítica del Programa de Gotha*, 2 fases
Lenin, *El Estado y la Revolución*, 2 fases
Lenin, realidad, 3 fases

Por qué (explicación del subdesarrollo)

II. Caracterización de la época — tránsito al socialismo mediante guerras de liberación

La lucha de clases en la economía y la superestructura

El comercio exterior y la lucha de clases

Lucha de clases en el terreno ideológico

III. Planificación, ¿ley económica fundamental?

IV. Categorías capitalistas y socialistas en la economía (el valor en el socialismo)

V. Capitalismo y socialismo como sistemas mundiales

VI. Breve historia de la URSS (énfasis en la economía y las relaciones exteriores)

VII. Las democracias populares europeas

VIII. Las revoluciones socialistas de Asia

IX. Cuba = Precursores
Ideas socialistas
La revolución
Las grandes transformaciones
Idea del sistema presupuestario (énfasis en su basamento teórico)

PARTE IV

Problemas del Socialismo

I. El socialismo y el hombre

II. La educación comunista

III. La ciencia

IV. El arte

V. La superestructura (cálculo económico) — Estado

VI. El internacionalismo proletario — CAME — Banco

VII. Tendencias en la estructura actual del socialismo

VIII. El cisma ideológico y el movimiento comunista internacional

IX. El tránsito final — Ideas sobre su advenimiento

X. Personalidades del socialismo
Lenin — Stalin — Mao — Jruschov — Tito — Fidel

LA NECESIDAD DE ESTE LIBRO

Desde la aparición de *El Capital*, los revolucionarios del mundo tuvieron un monumento teórico que esclarecía los mecanismos del sistema capitalista y la lógica interna de su irremediable desaparición. Durante muchos decenios fue la enciclopedia donde se bebía el material teórico indispensable para las nuevas generaciones de luchadores. Aún hoy, el manantial no se ha agotado y maravilla la claridad y profundidad de juicio de los fundadores del materialismo dialéctico. Sin conocer *El Capital* no se es economista en el pleno y honroso sentido de la palabra.

No obstante, la vida siguió su curso y algunas de las afirmaciones de Marx y Engels no fueron sancionadas por la práctica, sobre todo, el lapso previsto para la gran transformación de la sociedad resultaba corto. La visión de los genios científicos se nublaba ante la perentoria ilusión de los revolucionarios exaltados. Con todo, las conmociones sociales aumentaban en profundidad y extensión y los conflictos provocados por el reparto del mundo entre las naciones imperialistas dieron origen a la primera guerra mundial y a la Revolución de Octubre.

A Lenin, jefe de esta revolución, le corresponde también el mérito teórico de haber dilucidado el carácter que tomaba el capitalismo bajo su nueva forma imperialista y enunciado el ritmo desigual que asume el desarrollo de la sociedad (como en toda la naturaleza, por otra parte), previendo la posibilidad de romper la cadena imperialista en su eslabón más débil y convirtiéndola en hechos.

La enorme cantidad de escritos que dejara a su muerte constituyeron el complemento indispensable a la obra de los

fundadores. Luego, el manantial se debilitó y sólo quedaron en pie algunas obras aisladas de Stalin y ciertos escritos de Mao Tse Tung como testigos del inmenso poder creador del marxismo.

En sus últimos años, Stalin temió los resultados de esa carencia teórica y ordenó la redacción de un manual que fuera asequible a las masas y tratara todos los temas de la economía política hasta nuestros días.

Ese manual ha sido traducido a las principales lenguas del mundo y se han hecho de él varias ediciones, sufriendo cambios pronunciados en su estructura y orientación, a medida que se producían cambios en la URSS.

Al comenzar un estudio crítico del mismo, encontramos tal cantidad de conceptos reñidos con nuestra manera de pensar que decidimos iniciar esta empresa —el libro que expresara nuestros puntos de vista— con el mayor rigor científico posible y con la máxima honestidad. Cualidad imprescindible esta última, porque el estudio sereno de la teoría marxista y de los hechos recientes nos colocan en la posición de críticos de la URSS, posición que se ha convertido en un oficio de muchos oportunistas que lanzan dardos desde la extrema izquierda para beneficio de la reacción.

Nos hemos hecho el firme propósito de no ocultar una sola opinión por motivos tácticos, pero, al mismo tiempo, sacar conclusiones que por su rigor lógico y altura de miras ayuden a resolver problemas y no contribuyan sólo a plantear interrogantes sin solución.

Creemos importante la tarea porque la investigación marxista en el campo de la economía está marchando por peligrosos derroteros. Al dogmatismo intransigente de la época de Stalin ha sucedido un pragmatismo inconsistente. Y, lo que es trágico, esto no se refiere sólo a un campo determinado de la ciencia; sucede en todos los aspectos de la vida de los pueblos socialistas, creando perturbaciones ya enormemente dañinas pero cuyos resultados finales son incalculables.

En el curso de nuestra práctica y de nuestra investigación teórica

llegamos a descubrir un gran culpable con nombre y apellido: Vladimir Ilich Lenin.

Tal es la magnitud de nuestra osadía. Pero quien tenga la paciencia de llegar hasta los últimos capítulos de esta obra, podrá apreciar el respeto y la admiración que sentimos hacia ese "culpable" y hacia los móviles revolucionarios de los actos cuyos resultados últimos asombrarían hoy a su realizador.

Se sabe desde viejo que es el ser social el que determina la conciencia y se conoce el papel de la superestructura; ahora asistimos a un fenómeno interesante, que no pretendemos haber descubierto pero sobre cuya importancia tratamos de profundizar: la interrelación de la estructura y de la superestructura. Nuestra tesis es que los cambios producidos a raíz de la Nueva Política Económica (NEP) han calado tan hondo en la vida de la URSS que han marcado con su signo toda esta etapa. Y sus resultados son desalentadores: la superestructura capitalista fue influenciando cada vez en forma más marcada las relaciones de producción y los conflictos provocados por la hibridación que significó la NEP se están resolviendo hoy a favor de la superestructura; se está regresando al capitalismo.

Pero no queremos anticipar en estas notas prologales sino la medida de nuestra herejía; tomémonos el tiempo y el espacio necesario para tratar de argumentarla en extenso.

Otra característica tiene esta obra: es un grito dado desde el subdesarrollo. Hasta el momento actual, las revoluciones de tendencia socialista se habían producido en países sumamente atrasados (asolados por la guerra, además) o en países de relativo desarrollo industrial (Checoslovaquia, parte oriental de Alemania) o en países continentes. Y todos formando una unidad geográfica.

Hasta ahora, no había iniciado la aventura socialista ningún pequeño país aislado, sin posibilidad de grandes mercados ni de un rápido aprovechamiento de la división internacional del trabajo, pero, al mismo tiempo, con un estándar de vida relativamente elevado. Los errores, las embestidas ciegas, también tendrán lugar,

como historia útil, en estas páginas; pero lo más importante son nuestras razones,[1] razones que identificamos con las de los países de escaso desarrollo, en su conjunto, motivo por el cual pretendemos darle valor de cierta universalidad a nuestros planteamientos.

Muchos sentirán sincera extrañeza ante este cúmulo de razones nuevas y diferentes, otros se sentirán heridos y habrá quienes vean en todo el libro sólo una rabiosa posición anticomunista disfrazada de argumentación teórica. Pero muchos (lo esperamos sinceramente) sentirán el hálito de nuevas ideas y verán expresadas sus razones, hasta ahora inconexas, inorgánicas, en un todo más o menos vertebrado.

A ese grupo de hombres va dirigido fundamentalmente el libro y también a la multitud de estudiantes cubanos que tienen que pasar por el doloroso proceso de aprender "verdades eternas" en las publicaciones que vienen, sobre todo, de la URSS y observar cómo nuestra actitud y los repetidos planteamientos de nuestros dirigentes se dan de patadas con lo que leen en los textos.

A los que nos miren con desconfianza basados en la estimación y lealtad que experimentan respecto a los países socialistas, les hacemos una sola advertencia: la afirmación de Marx, asentada en las primeras páginas de *El Capital*, sobre la incapacidad de la ciencia burguesa para criticarse a sí misma, utilizando en su lugar la apologética, puede aplicarse hoy, desgraciadamente, a la ciencia económica marxista. Este libro constituye un intento de retomar la buena senda e, independientemente de su valor científico, nos cabe el orgullo de haberlo intentado desde este pequeño país en desarrollo.

Muchos sobresaltos esperan a la humanidad antes de su liberación definitiva pero —nos guía el absoluto convencimiento de ello— ésta no podrá llegar sino a través de un radical cambio de estrategia de las principales potencias socialistas. Si este cambio será

1. El subrayado es del Che en el original. (N. del E.)

producto de la insoslayable presión imperialista o, de una evolución de las masas de esos países, o de una concatenación de factores, es algo que dirá la historia; nosotros aportamos nuestro modesto granito de arena con el temor de que la empresa sea muy superior a nuestras fuerzas. En todo caso, queda el testimonio de nuestra intentona:

"Nuestra fuerza de corazón ha de probarse aceptando el reto de la Esfinge y no esquivando su interrogación formidable"...[2]

2. Tomado de "El Ariel" de José E. Rodó, en *Cinco Ensayos*. Editorial América, Madrid, pp. 123-124.

SÍNTESIS BIOGRÁFICA DE MARX Y ENGELS

Carlos Marx y Federico Engels nacieron geográfica y cronológicamente cercanos. El primero en Tréveris, el 5 de mayo de 1818; el segundo en Barmen, el 28 de noviembre de 1820. Ambas, ciudades de la provincia alemana de Renania.

No se conocieron en su primera juventud y vivieron en ambientes radicalmente distintos.

Carlos Marx era hijo de un abogado judío converso al cristianismo pero toda su familia estaba impregnada de tradiciones religiosas hebreas. No fue pobre aunque debió haber sentido las punzadas de los prejuicios raciales. Se inscribió para seguir la carrera de jurisprudencia en Bonn, continuándola en Berlín, donde comenzaron sus inquietudes filosóficas. Se doctoró en filosofía en Jena, en 1841, presentando como tesis de grado un estudio sobre Demócrito y Epicuro.

Federico Engels no llegó a completar el bachillerato, convirtiéndose en negociante, ocupación de su padre, pero siguió cursos de filosofía en Berlín, en ocasión de cumplir su servicio militar. Toda su vida estuvo a cubierto de privaciones económicas y su gran preocupación fue el ayudar a subsistir a su amigo Marx, perseguido siempre por la miseria y que jamás en su vida trabajó en otra cosa que en sus investigaciones científicas y la organización de la clase obrera.

Mientras el padre de Marx, imbuido de un espíritu liberal, comprendía las inquietudes de su hijo, la familia de Engels, sobre todo su padre, sufría mucho por las andanzas de Federico, quien desde niño mostró un carácter rebelde a todo dogma.

Ambos hicieron sus primerísimas armas en literatura componiendo versos (que la crítica considera insignificantes), cesando rápidamente estos escarceos juveniles. Ambos fueron atraídos en su juventud por la filosofía de Hegel y participaron en las disquisiciones de los jóvenes hegelianos. Ambos fueron deslumbrados por Feuerbach y ambos simultáneamente, lo superaron para llevar adelante el materialismo dialéctico, en una asociación sin par en la historia, tanto por la magnitud de los hombres que la integraron, como por la fidelidad de una amistad sin tachas.

De sus vidas anteriores al encuentro, poco hay que decir y sólo un personaje es digno de mención por el inmenso papel que jugara en la vida de Marx: JENNY DE WESTFALIA[1]. Esta mujer, de la pequeña nobleza alemana, constituye el otro pilar de su vida. No se puede decir de ella que haya sido, en sentido intelectual, otra cosa que una admiradora ciega de su marido y copista de sus manuscritos. Tampoco fue una buena ama de casa en el sentido exacto del término. Su grandeza estriba en haber percibido el alcance del genio de su marido y la necesidad de que alcanzara a expresarlo en sus obras, sacrificando a esta tarea común los más íntimos sueños de las mujeres de su clase. Acostumbrada a los mimos, el ocio y la holgura económica y la tranquilidad de su posición social, puede decirse que todo lo perdió de un golpe al ligarse indisolublemente al revolucionario intransigente, sin renuncias, que era Marx. Y hasta varios de sus hijos murieron por causas directas o indirectamente imputables a la miseria en que vivieron muchos años. Constituyeron un matrimonio modelo y de la fuerza de su cariño recíproco dan fe estas letras de su hija menor narrando la despedida de Marx, viejo y enfermo, de su mujer agonizante a causa de un tumor maligno:

1. En mayúsculas en el original. (N. del E.)

> En la gran alcoba delantera estaba acostada nuestra pobre madre, y al lado, en la alcoba pequeña, el Moro. Ellos, que tan compenetrados estaban el uno con el otro, tan íntimamente unidos, no podían ya albergarse en el mismo cuarto. El Moro se sobrepuso una vez más a su enfermedad. No olvidaré nunca aquella mañana en que se sintió ya con bastantes fuerzas para ir al cuarto de mamá. Al verse otra vez juntos, parecían vueltos a los días radiantes de su juventud, convertida ella en una novia y él en un muchacho enamorado que iban a entrar juntos en la vida; viéndolos, no parecían un hombre viejo y arruinado por la enfermedad y una anciana moribunda que se despedían para siempre.

Del fruto de este matrimonio llegaron a la edad adulta tres mujeres, Jenny, Laura y Eleanor. Perdieron varios hijos más, pero el que dejó una herida profunda en ambos cónyuges fue Edgar, niño que murió a los ocho años y de quien los dos se acordaban frecuentemente con nostalgia en la correspondencia privada que se conserva.

Aunque no ocupe el lugar de Engels, es imposible olvidar en una relación de los sucesos en la vida de Marx, por sucinta que sea, a la extraordinaria mujer que fue la compañera de toda su existencia adulta, y a quien sólo pudo sobrevivir poco más de un año.

La carrera de Marx como escritor político comienza con un artículo sobre la censura que no fue posible publicar por intervención de la propia censurada; era para los *Anales Alemanes*, de Ruge, amigo de juventud de quien se separaría pronto. Su obra de importancia, sin embargo, se iniciaría en *La Gaceta del Rin*, de la que devendría redactor principal en corto plazo. En estas dos publicaciones comenzaba el joven Engels a pulir sus armas dialécticas bajo el seudónimo de Federico Oswald.

La Gaceta del Rin provocó una gran desazón en los círculos reaccionarios, por lo que el gobierno prusiano decidió suprimirla, estableciendo, como paso previo, la censura. Marx abandonó la redacción al constatar que los accionistas pretendían dulcificar las críticas en un intento por salvar la publicación.

Más o menos hacia octubre de 1842, se conocieron Marx y Engels en circunstancias en que el primero había roto con los jóvenes hegelianos y el segundo aún no, por lo que el primer encuentro fue más bien frío y no hacía sospechar la identificación que alcanzarían con el correr de los años.

Ante la imposibilidad de publicar los *Anales Alemanes* en Alemania, Ruge y Marx decidieron crear los *Anales Franco-Alemanes*, revista editada en Francia de la que se tiró un solo número. Marx publicó allí: "Introducción a una crítica de la filosofía del derecho de Hegel", en la que no rompe con sus convicciones antiguas, pero comienza a buscar en el cauce de la historia la interpretación de la sociedad. Engels publica en la revista "Bosquejos para una crítica de la economía nacional", primer aldabonazo económico de uno de los fundadores.

Marx aprovechó el tiempo en París para profundizar sus estudios históricos, leyendo escritores burgueses como Thierry y Guizot, de quienes tomó una de las bases de su teoría: la lucha de clases. Mucho tiempo después, en 1854, decía a Engels, en una carta:

> ...Un libro que me ha interesado mucho es el de Thierry, *Historia de la Formación y del progreso del Tercer Estado*, de 1853. Es notable la indignación que con este caballero, padre de la "lucha de clases" en la literatura histórica francesa —se encoleriza— con los "nuevos" escritores que ahora ven un antagonismo también entre la burguesía y el proletariado y que incluso desearían detectar las huellas de esta oposición en la historia del Tercer Estado antes de 1879.

Sin dejar de reconocer méritos intelectuales e históricos a sus predecesores, Marx apuntaba la falla crítica impuesta por su ideología a los pensadores de la burguesía.

Poco más de un año debía durar su permanencia en Francia, de donde sería expulsado, trasladándose a Bruselas con su familia aumentada por el nacimiento de su hija mayor.

Cuando Engels publicaba sus primeros escritos económicos, Marx

había estudiado el tema, todavía desde una posición filosófica dada por su raíz hegeliano-feuerbachiana, pero las hojas en que se plasmaron esos estudios, extraordinarios por su penetración, sólo vieron la luz pública muchos años después de la muerte de ambos. Son los llamados *Escritos económico-filosóficos de 1844*.

La primera obra en colaboración se debe casi toda a Marx: *La Sagrada Familia*. Es un conglomerado de crítica filosófica (contra los jóvenes hegelianos), crítica literaria y destellos de materialismo histórico. Una buena parte del libro transcurre en la crítica de la crítica, hecha por un joven hegeliano, de *Los Misterios de París*, novelón de Eugenio Sue olvidado desde hace tiempo. En carta a Engels de 1867, Marx, que la había releído, le dice: "...Me sorprendió agradablemente ver que no necesitamos avergonzarnos de esta obra, si bien el culto de Feuerbach le produce a uno un efecto muy cómico ahora".

La situación de la clase obrera en Inglaterra, es otro atisbo genial de Engels que, antes de cumplir 25 años, se muestra ya en el pleno camino de su potencia creadora. Marx dice de ella (carta a Engels, 1863):

> ...La relectura de tu libro me ha hecho pesarosamente consciente de que estamos envejeciendo. ¡Con qué frescura y apasionamiento, con qué audaces anticipaciones y sin cultas y científicas dudas se trata aquí la cosa! Y la misma ilusión de que el resultado saltará mañana o pasado a la luz del día de la historia le da a todo el libro calor y jovial humor (comparado con el cual el "gris" posterior forma un contraste detestable).

Como apunta Mehring, Engels superaba a Marx en la velocidad con que captaba el punto central de la cuestión y en la facilidad para llegar a él, con una prosa llana, sin vericuetos. Pero nos da la impresión de que no le gustaba estrujar su pensamiento a fondo, abusando de su facilidad "periodística" para el enfoque y tratando el tema, sino a la ligera, con mucha menos profundidad que Marx.

Sus principales obras son retazos de pensamiento; polémicas, como el *Anti-Dühring* (filósofo a quien salva del olvido con su título) y poco más que glosas en *La Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, que tan importantes han sido, sin embargo, en la historia del pensamiento marxista.

Lo reconoce él mismo, quién sabe si con absoluta sinceridad o con algo de autodesprecio irónico, en carta a Marx de 1851:

> De todos modos, tu nuevo material sobre la renta del suelo es perfectamente correcto. Nunca me pudo convencer la afirmación de Ricardo de que la improductividad de la tierra crece junto con la población, y tampoco pude hallar nunca una confirmación de su afirmación de que el precio del cereal aumenta, pero con mi conocida pereza en cuestiones teóricas tomé con calma los rezongos interiores de mi mejor yo y nunca fui al fondo del asunto.

Marx llegaba un poco más tarde, pero su poderosa humanidad se concentraba toda en recorrer el camino, infatigablemente, de arriba a abajo, de abajo a arriba, en las ramas, sin perder de vista el tronco, sin desesperar jamás en su empeño, hasta coronarlo con *El Capital*. Toda su obra y su vida es una preparación para esa síntesis maestra.

En Bruselas, los dos socios redactaron un nuevo manuscrito, *La Ideología Alemana*, otro de sus hijos nonatos que vieron la luz después de la muerte de sus progenitores. Se repite aquí la fraseología tumultuosa de *La Sagrada Familia*, la ironía tan docta que se hace difícil de entender a los modestos lectores de hoy y la sucesión de andanadas contra quienes resultaron enanos, sin lugar en la historia. Asoma en este libro, más decantada, la visión de la sociedad como una gran síntesis en continuo cambio con violentas conmociones y con características propias en cada época y, también, la preocupación concreta por los problemas sociales que los colocan cerca de los comunistas de aquel momento y de Proudhon, a quien, no obstante, analizan con espíritu acucioso. La crítica de los "socialistas modernos", especie de secta filosófica que pretendía ponerse por encima de los luchadores políticos desde el plano del pensamiento

puro, es tan certera como despiadada.[2]

La concordia entre caracteres tan opuestos y con visiones tan contradictorias de la sociedad, como Proudhon y Marx, no podía durar. Aquél escribió *La Filosofía de la Miseria* y éste contestó con *Miseria de la Filosofía*. Esta obra polémica, que enemistó de por vida a ambos contrincantes, tiene la importancia de ser la primera en que se da un bosquejo completo del materialismo histórico. Todavía le faltaba mucho camino para culminar su obra, pero aquí plasmó lo esencial. Corría el año 1847.

En carta a P.V. Annenkov, del 28 de diciembre de 1846, da una síntesis de su crítica a Proudhon, de la que se extraen estos párrafos:

> Debo confesarle que encuentro malo, muy malo al libro en conjunto. Usted mismo se ríe en su carta de la "marca de filosofía alemana" de que hace ostentación M. Proudhon en esta obra oscura e informe, pero supone que el tema económico no ha sido infectado por el veneno filosófico. También yo estoy muy lejos de imputar las fallas de la discusión económica a la filosofía de M. Proudhon. No es que M. Proudhon nos dé una falsa crítica de la economía política por poseer una absurda teoría filosófica, sino que nos da una teoría filosófica absurda porque no puede comprender la situación social de hoy día en su *engrenement* (concatenación), para emplear una palabra que, como muchas otras cosas, M. Proudhon ha tomado de Fourier...

2. *La Ideología Alemana* fue considerada importante por Marx, pues significó una puesta en regla "con nuestra conciencia filosófica de antaño". Cuando hubo dificultades para la impresión: "Abandonamos el manuscrito a la roedora crítica de los ratones tanto más a gusto cuanto que habíamos alcanzado nuestro principal fin, el ver claro en nosotros mismos". (Marx, Prefacio a la *Contribución a la crítica de la Economía Política*.)

Por su parte, Althusser la hace el centro de un "corte epistemológico" que dividiría radicalmente el pensamiento de Marx. Hasta ese momento, Marx sería un comunista político y un filósofo idealista; a partir de entonces, se conjuga su pensamiento político con la acuciosidad de un científico materialista y entra en la madurez. [La mayoría de las citas a pie de página que aparecen en la "Síntesis..." fueron redactadas por el Che; en caso contrario se hará la aclaración correspondiente. N. del E.]

> ...¿Qué es la sociedad, cualquiera sea su forma? El producto de la actividad recíproca de los hombres. ¿Los hombres son libres de elegir por sí mismos ésta o aquélla forma de sociedad? De ninguna manera. Supóngase un estado particular de desarrollo de las fuerzas productivas del hombre y se tendrá una forma particular de comercio y consumo. Supóngase etapas particulares del desarrollo de la producción, del comercio y del consumo, y se tendrá un orden social correspondiente, una correspondiente organización de la familia y de las jerarquías y clases: en una palabra, una correspondiente sociedad civil. Presupóngase una sociedad civil dada y se tendrán condiciones políticas particulares que son sólo la expresión oficial de la sociedad civil. Nunca comprenderá esto M. Proudhon porque cree que hace algo grande partiendo del Estado para comprender la sociedad: es decir, yendo del resumen oficial de la sociedad a la sociedad oficial.
>
> Es superfluo agregar que los hombres no son libres de elegir sus *fuerzas productivas* —que son la base de toda su historia— puesto que cada fuerza productiva es una fuerza adquirida, producto de la actividad anterior.
>
> ...Todas las viejas formas económicas, las relaciones sociales correspondientes y las condiciones políticas que eran la expresión oficial de la vieja sociedad civil, fueron destruidas en Inglaterra. Así pues, las formas económicas en que los hombres producen, consumen, intercambian, son *transitorias e históricas*. Al conquistarse nuevas fuerzas productivas, los hombres cambian su método de producción, y con el método de producción todas las relaciones económicas, las que son meramente condiciones necesarias de este método particular de producción.
>
> ...Monsieur Proudhon ha comprendido muy bien el hecho de que los hombres producen vestidos, ropa blanca, sedas y es un gran mérito el suyo el haber comprendido este poquito. Lo que no ha entendido es que estos hombres, de acuerdo a sus fuerzas, también producen las *relaciones sociales* en cuyo seno confeccionan los vestidos y la ropa blanca. Y menos aún ha comprendido que los hombres, que conforman sus relaciones sociales de acuerdo a su método material

> de producción, también conforman *ideas* y *categorías*, es decir, la expresión abstracta, ideal, de esas mismas relaciones sociales. Así, las categorías no son más eternas que las relaciones que ellas expresan. Son productos históricos y transitorios. Para M. Proudhon, por el contrario, las abstracciones y las categorías son la causa primordial. De acuerdo a él, son ellas y no los hombres quienes hacen la historia. *La abstracción*, la *categoría* como tal —esto es, separada de los hombres y de sus actividades materiales— es desde luego inmortal, inmóvil, incambiable, es sólo una forma de ser de la razón pura; lo que es únicamente otra manera de decir que la abstracción como tal es abstracta. ¡Admirable tautología!

En Bruselas, los ya inseparables amigos, en compañía de otros jóvenes comunistas, entre los que descollaba W. Wolf, se dedicaron a crear un centro organizador de las dispersas asociaciones comunistas de Europa. Un año más tarde, como fruto de ese trabajo de coordinación de la pareja, estarán en condiciones de darnos un documento fundamental: *El Manifiesto Comunista.*

Esta obra todavía es inmadura en sus concepciones y tímida en sus aspiraciones confesadas, amén de tener un apéndice crítico sobre la literatura socialista que nada agrega y, en nuestra opinión, quita mucho de su vigor a la proclama. Pero aún hoy, cuando tantos partidos o grupos de izquierda esconden sus aspiraciones reales (o las que debían ser sus reales aspiraciones) tras una filosofía insípida o plena de "comprensión" hacia las capas "más sensatas" de las clases explotadoras, *El Manifiesto Comunista* puede ser firmado por cualquier revolucionario del mundo, sin temor a ser tachado de tibio. En el año 1848, fue una verdadera temeridad que, tal vez, no fuera castigada brutalmente debido a la poca atención que se daba a la recién fundada Liga de los Comunistas, organización responsabilizada con el manifiesto, redactado por Marx en estrecha colaboración con Engels.

Durante este lapso, Marx y Engels siguieron profundizando sus conocimientos en Economía Política pero, además, entraron de lleno en la política alemana, fundando en Colonia la *Nueva Gaceta del Rin*,

amparados en el soplo revolucionario que corrió por toda Europa en 1848. Casi doce meses trabajaron infatigablemente para impulsar el espíritu revolucionario del pueblo alemán, desde la citada revista y en manifiestos tales como *Reivindicaciones del partido comunista en Alemania*, que seguía la línea de *El Manifiesto Comunista.*

Pero la reacción fue ganando confianza a medida que descargaba golpes sobre un proletariado todavía inmaduro y se sintió fuerte para atacar a su enemigo teórico más poderoso: *La Nueva Gaceta del Rin.* El 12 de mayo se decretó orden de expulsión de tierras alemanas, contra Marx y otros colaboradores de la publicación[3]. El 19 de mayo de 1849 ésta tiraba su último número impreso en rojo y con versos de Friligrath que se hicieron famosos. Este poeta revolucionario mantuvo una gran amistad con Marx hasta que su entusiasmo fue dando paso a la añoranza de la tierra natal (vivió como desterrado en Londres durante muchos años) y sus relaciones con éste se enfriaron a raíz del caso Vogt, que referiremos.

También de esta época data la amistad de Marx y Engels con Fernando Lassalle, amistad que sufriera altibajos debido a las debilidades de este último, pero que se mantuviera hasta el abrupto final de su vida. Sin sobrevivirle, sin embargo, pues aquéllos debieron luchar denodadamente contra los "lassalleanos" cuyas tácticas de luchas dieron nacimiento, con el tiempo, al revisionismo.

Marx tuvo siempre una pobre opinión de la preparación económica de Lassalle y, aunque no en la misma medida, de su profundidad filosófica. En carta a Engels de 1858, comentando el *Heráclito el Oscuro*, que aquel acababa de publicar, decía:

> ...En esto veo un indicio de que el hombre se propone presentar en su segunda gran obra la economía política a la manera hegeliana. Aprenderá a sus expensas que llevar mediante la crítica a una ciencia al punto en que pueda ser expuesta dialécticamente, es una

3. El grupo de redacción estaba integrado por: Carlos Marx, redactor jefe, H. Bürgers, E. Dronke, F. Engels, G. Weerth, F. Wolf y W. Wolf.

cosa enteramente distinta de aplicar un sistema lógico abstracto de confección a meros indicios de tal sistema.

Pero supieron ambos amigos aquilatar las virtudes de quien salvaba su nombre histórico por la gran tarea de unificar el proletariado alemán y, en ocasión de la muerte de Lassalle, ocurrida en un duelo provocado por razones amorosas, escribía Engels a Marx, en septiembre de 1864:

> Podrás imaginarte cómo me sorprendieron las noticias. Fuera lo que fuera Lassalle personalmente, o desde el punto de vista literario y científico, políticamente era una de las personas más importantes de Alemania. Para nosotros era por el momento un amigo muy inseguro, y en el futuro habría sido casi seguramente un enemigo, pero de todas maneras duele ver como Alemania arruina por entero a cualquiera que tenga algún grado de capacidad. ¡Qué regocijo reinará entre los intelectuales[4] y los puercos progresistas! Después de todo, Lassalle era el único tipo a quien temían en Alemania.

Marx, por su parte, se negó en los primeros momentos a hacer ninguna crítica del desaparecido amigo, a quien años más tarde trataría con dureza al conocer de algunas de sus maniobras con Bismarck.

Respondiendo al soplo revolucionario, aunque algo tardíamente, las masas alemanas llegaron a alzarse en armas, sobre todo en Baden y Palatinado, y allí corrió Engels a alistarse como soldado. El terror que inspiraba su naciente nombre público a la burguesía, siempre al acecho para sacar partido de la lucha sin arriesgar nada, impidió que su papel dirigente fuera destacado, pero, como ayudante de Willich, en su destacamento voluntario, participó en cuatro combates destinados a proteger la retirada hacia Suiza del

4. En el material cotejado, *Correspondencia — Marx y Engels*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1957, consultado con frecuencia por el Che, se emplea el término "industriales"; no obstante en sus manuscritos aparece utilizado "intelectuales". (N. del E.)

derrotado ejército de Baden. Su experiencia militar duró un mes, del 13 de junio al 12 de julio de 1849, fecha en que cruzó la frontera con el destacamento citado, último en la retirada. Su pasión por la ciencia militar se mantendría toda la vida, siendo él el encargado de escribir sobre los temas bélicos cada vez que Marx tenía necesidad de referirse a ellos en sus artículos.

Poco después, Marx, residente en Francia, recibía orden de confinamiento en una zona apartada y malsana de la Bretaña, prefiriendo pasar a Londres que sería la residencia permanente hasta el fin de sus días.

Sin desmayar, Marx y Engels fundan en la capital inglesa la *Nueva Revista del Rin*, que habría de durar seis números y estaba bajo la dirección del primero. En ella se analizaban los problemas políticos de la hora con la acostumbrada profundidad y cada vez mayor maestría, así como la actuación de "la liga de los comunistas", que fue incapaz de sobrevivir al descenso de la ola revolucionaria de 1848 y donde Marx y Engels se enfrentaron al antiguo jefe de éste, Willich, ahora en discrepancias teórico-prácticas con los futuros jefes del proletariado mundial.

A partir de la desaparición de la revista, Engels se radica en Manchester como representante de la fábrica de tejidos de la que su padre era codueño y Marx queda en Londres, cerca de su *British Museum*, que tanto lo ayudara en sus trabajos científicos gracias a la documentación acumulada.

Un amigo común, Weydemeyer, debió emigrar a Estados Unidos para escapar a la persecución de que era objeto, fundando allí una revista de precaria vida, pero importante, porque insertó en sus páginas *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Este es un análisis político tan profundo como convincente en el día de hoy; de conclusiones demasiado radicales en aquella época, por lo que no tuvo ningún éxito. Todo lo contrario ocurrió a dos antecesores en ese camino, Víctor Hugo y Proudhon, cuyos análisis de Napoleón, "el pequeño", como lo bautizara Hugo, tuvieron gran acogida entre el público lector.

Estos fueron tiempos de recapitulación y de estudio. Marx publica *La Lucha de Clases en Francia de 1848 a 1850* y *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Engels, por su parte, escribe *La Guerra Campesina en Alemania* y *Revolución y Contrarrevolución en Alemania*. La tesis, sostenida por ambos, de que había que esperar mejores condiciones revolucionarias, chocó contra el fervor ciego de Willich, partidario de la acción a ultranza. Al fin, la pareja se separó del grupo de los emigrados con sus querellas estériles que los distraían de la tarea científica que se habían trazado. A propuesta de Marx, en noviembre de 1852, la Liga de los Comunistas se declaró disuelta.

Esta época de Londres es una de las más negras de la vida de Marx. Su amigo no ganaba todavía lo suficiente como para poder ayudarlo como quisiera, sin contar que debía mantener su hogar, donde moraba Mary Burns, muchacha irlandesa que fue compañera de Engels hasta su muerte.

La única entrada eran los artículos del *New York Herald Tribune* que no siempre se publicaban (y, por ende, no se pagaban). El matrimonio Marx era impotente para vivir con las entradas producidas por los artículos del periódico yanqui, y como ya tuvimos la oportunidad de aclarar, ninguno de los cónyuges era genial en el prosaico y cotidiano arte de exprimir cada centavo y aprovecharlo a fondo.

Por estos años, en 1855, se produjo la muerte de su hijo Edgar, que tantas señales amargas dejara en la existencia del matrimonio. Porque Marx fue siempre, no debemos olvidarlo, un individuo humano hasta la sublimación. Quiso a su mujer y a sus hijos con cariño único, pero debió anteponerles la obra de su vida. Doloroso fue en este padre y marido ejemplar el que sus dos amores, su familia y su dedicación al proletariado, fueran tan excluyentes. El trataba de hacerlos compatibles, pero siempre alienta en su correspondencia privada el eco de un escrúpulo, que apaga el razonamiento, ante la vida estrecha, a veces miserable, que debía sufrir su familia.

En carta a Kugelmann de 1862, le dice:

> ...En 1861, debido a la guerra civil norteamericana, perdí mi principal fuente de ingresos, la *New York Tribune*. Mis colaboraciones a ese diario fueron suspendidas hasta el presente. De manera que fui obligado y estoy obligado, a aceptar una cantidad de trabajo de peón para no quedar en la calle junto con mi familia. Inclusive había decidido volverme un "hombre práctico", y estuve por tomar un empleo en una oficina ferroviaria a principios del año próximo. ¿He de llamarle buena o mala suerte?, la cuestión es que no conseguí el puesto debido a mi mala caligrafía. De modo que usted ve que tenía poco tiempo y poca paz para el trabajo teórico.

En carta a Meyer, excepcional por lo patética (1867), se revuelve furioso contra todo:

> ¿Qué por qué nunca le contesté? Porque estuve rondando constantemente al borde de la tumba. Por eso tenía que emplear todo momento en que era capaz de trabajar para poder terminar el trabajo al cual he sacrificado mi salud, mi felicidad en la vida y mi familia. Espero que esta explicación no requiera más detalles. Me río de los llamados hombres "prácticos", y de su sabiduría. Si uno resolviera ser un buey, podría, desde luego, dar la espalda a las agonías de la humanidad y mirar por su propio pellejo. Pero yo me habría considerado realmente *impráctico* si no hubiese terminado por completo mi libro, por lo menos en borrador.

En el año 1859, Marx da parcial remate a su obra económica, publicando *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Pero esta obra fue solamente una variación, un antecedente de *El Capital*; abarca el estudio de la mercancía y el dinero, parte del primer tomo de su obra maestra. Sin embargo, la prosa está mucho más sobrecargada en este antecedente y se explica el poco éxito de crítica que tuviera y que, incluso Lassalle, quedara en ayunas de su real contenido, lo que no hubiera pasado de leer el tratamiento dado al tema en la obra terminada.

Primero, el plan de la obra que comenzaba a publicarse en cuadernillos, contaba de seis partes. El tiempo y la profundización

en los estudios haría variar este esquema. En carta a Engels de 1858 explica:

> Lo que sigue es un breve bosquejo de la primera parte. La porquería entera ha de dividirse en seis libros: I Capital; II Propiedad de la tierra; III Trabajo asalariado; IV Estado; V Comercio Internacional; VI Mercado mundial.
>
> *Capital*. Contiene cuatro secciones: A. El capital en general (*este es el material de la primera parte*); B. *Competencia*, o acción de los diversos capitales unos sobre los otros; C. *Crédito*, en que el capital aparece como elemento general en comparación con los capitales particulares; D. *Capitales por acciones*, como la forma más completa (que pasa al comunismo) junto con todas sus contradicciones.

Marx ansiaba liquidar su trabajo en economía pues estaba, según su propia afirmación, hastiado de esa ciencia que había avanzado tan poco desde Smith y Ricardo. No obstante, ahora aparece enunciado (aunque no demostrado, pues no continuó la publicación de sus cuadernillos) uno de sus descubrimientos fundamentales: el mecanismo del valor, incluyendo en él el concepto de la fuerza de trabajo, sutileza que le permitiría dilucidar el intrincado mecanismo de las relaciones capitalistas de producción y su resultante: la plusvalía.

Aunque no la nombra, su explicación está anunciada en este párrafo:

> Si el valor de cambio de un producto es igual al tiempo de trabajo que contiene, el valor de cambio de un día de trabajo es igual a su producto. O el salario del trabajo tiene que ser igual al producto del trabajo. Pero el caso es que sucede lo contrario. Ergo. Esta objeción se resuelve en el problema: ¿Cómo es que la producción, sobre la base del valor de cambio creado por el solo tiempo de trabajo conduce al resultado de que el valor de cambio del trabajo es menor que el valor de cambio de su producto? Resolveremos este problema en el estudio del capital.

Pero esta parte no vio la luz sino ocho años después, en la versión definitiva de *El Capital*.

Poco después de la publicación parcial de su obra, debido a una sucesión de intrigas, se vio obligado a escribir un panfleto polémico, *El señor Vogt*. En él se desenmascara a ese hombre, que lo había difamado, como a un agente de Napoleón. Es uno de los tantos personajes que la gran pareja hizo sobrevivir con una crítica que obliga a interesarse por el sujeto de aquélla. No agrega nada a la ciencia económica ni al prestigio de Marx.

Los años siguientes le vieron ocupado en dos tareas fundamentales: *El Capital* y la Primera Internacional. Esta se fundó en 1864, en Londres, y su alocución inaugural fue redactada por el mismo Marx, así como los estatutos.

La Primera Internacional tuvo una vida efímera, considerando su carácter, pero una gran importancia en la organización de la clase obrera. Las reticencias de los lassalleanos alemanes y las continuas pugnas con los partidarios de Proudhon y Bakunin, la convirtieron al fin en una cueva de intrigas. Sin embargo, su muerte se debió a la anemia provocada por falta de apoyo de los obreros organizados de Europa, alguno de los cuales, los ingleses en primer término, comenzaban a recibir las limosnas que el imperialismo distribuye a la clase explotada de su propio país cuando tiene otros lugares donde ejercer su expoliación sin tapujos.

En el reflujo revolucionario posterior a la Comuna de París naufragó la primera asociación internacional de obreros, no sin antes provocar la alarma de los reaccionarios que comenzaron a tomar rápidas medidas de contención.[5]

5. Sobre el exacto papel de la Internacional en el estallido revolucionario de París, hace luz este párrafo de una carta de Engels a Sorge, en 1874: "...En 1864 el carácter teórico del movimiento era todavía muy confuso en todas partes de Europa, es decir lo era en la masa. El comunismo alemán no existía todavía como partido obrero; el proudhonismo era demasiado débil como para poder porfiar con sus chifladuras; la nueva basura de Bakunin no había hecho sino nacer en su propia cabeza, e incluso los líderes de los sindicatos ingleses creían que el programa establecido

El conflicto franco-alemán y la subsiguiente Comuna de París demostrarían palpablemente la índole de las guerras burguesas. Los alemanes victoriosos y los explotadores franceses, vencidos, no tuvieron empacho en unirse para liquidar a sangre y fuego el primer intento serio del proletariado por "asaltar el cielo", según frase de Marx.

La guerra franco-prusiana comenzó el 19 de julio de 1870 y ya el 23 el Consejo General de la Internacional publicó un llamamiento especial, redactado por Marx, en el que se alertaba a los obreros de Europa sobre el carácter y los fines de la contienda.

Después de Sedán, Marx no consideraba seriamente la posibilidad de que el proletariado tomara el poder, pero, cuando lo hizo, le dio su decidido apoyo. La Internacional no tenía arte ni parte en la empresa, producto más bien espontáneo de las masas en abierta rebeldía o, en todo caso, bajo la influencia de los blanquistas, pero asumió la defensa de los vencidos e hizo suya su causa, influenciada, naturalmente, por Marx y Engels. Sobre ella se polarizó el odio de la burguesía y la desconfianza de todos los miembros de la clase obrera que, de una manera u otra, tenían interés en perpetuar el *status-quo*. Los obreros ingleses rompieron con ella y, poco después, se disolvió. Dejó como único testamento la fe inmutable en el porvenir de la sociedad socialista.

Marx y Engels, por su parte, sacaron provechosas lecciones del fracaso y el primero dejó un análisis profundo de los sucesos en *La Guerra Civil en Francia*, publicada bajo los auspicios de la Internacional. Una de las consecuencias más importantes de la Comuna fue la luz que hizo sobre la necesidad de romper el viejo aparato estatal para poder consolidar el poder del pueblo.

en el Preámbulo a los Estatutos les daba una base para ingresar en el movimiento. El primer gran triunfo hizo que explotara esa ingenua conjunción de todas las fracciones. Ese triunfo fue la Comuna, que sin duda alguna fue intelectualmente hija de la Internacional, si bien la Internacional no levantó un dedo para producirla, y por la cual se responsabilizó a la Internacional, lo que es completamente justificado".

Sobre este punto sigue la polémica hoy día. Marx en carta a su amigo Kugelmann, opina que tal vez en Inglaterra no fuera necesaria la ruptura violenta de todo el aparato estatal anterior. Hay una opinión de Lenin, en días previos a la Revolución de Octubre, en que señala la posibilidad "históricamente extraordinaria", de tomar el poder por vía pacífica. Estas dos frases, aisladas de su contexto o tendenciosamente interpretadas, han servido para defensa del "pacifismo agresivo" de muchos dirigentes de partidos comunistas y hasta naciones socialistas.

De todas maneras, la opinión de Marx sobre los errores y aciertos de la Comuna son tajantes, como en otra carta a Kugelmann de 12 de abril de 1871, y algunas más a otros corresponsales:

> Si te fijas en el último capítulo de mi *Dieciocho Brumario*, verás que digo que la próxima tentativa de la revolución francesa no será ya, como hasta ahora, el pasar la máquina burocrático-militar de una a otra mano, sino el destruirla, y esto es esencial para toda verdadera revolución popular del continente. Y esto es lo que están intentando nuestros heroicos camaradas del partido de París. ¡Qué elasticidad, que iniciativa histórica, qué capacidad de sacrificio la de estos parisienses! Tras seis meses de hambre y de ruina, causadas más bien por la traición de adentro que por el enemigo de afuera, se alzan bajo las bayonetas prusianas como si entre Francia y Alemania nunca hubiera habido guerra y como si el enemigo no estuviere a las puertas de París. La historia no tiene otro ejemplo de semejante grandeza. Si son derrotados, sólo habrá que culpar a su "buen natural". Debieran haber marchado en seguida sobre Versalles después que Vinoy primero, y luego la parte reaccionaria de la Guardia Nacional de París se hubieron retirado. Se perdió el momento oportuno.
>
> Por escrúpulos de conciencia. No quisieron *desatar la guerra civil*, como si ese torcido *aborto* de Thiers no hubiera desencadenado ya la guerra civil con su intento de desarmar París. Segundo error: El Comité Central abandonó el poder demasiado pronto para dar paso a la Comuna. ¡Otra vez por escrupulosidad demasiado "honorable"!

> Pero, sea como fuere, este levantamiento de París – aún si sucumbe a los lobos, puercos y viles perros de la vieja sociedad – es la hazaña más gloriosa de nuestro partido desde la insurrección parisiense de Junio.

En 1867 Marx vio coronada parte de su obra con la publicación completamente acabada, del primer tomo de *El Capital*. Los restantes no fueron publicados hasta después de su muerte y tampoco completan su pensamiento económico, ya que faltan partes enteras, como la del comercio internacional, que le hubiera permitido, aunque más no fuera, atisbar el naciente fenómeno imperialista.

En carta a Kugelman de 1866, da el plan de la obra, muy parecido al resultado final, que llegara incompleto hasta nosotros:

> La obra entera se divide como sigue:
>
> Libro I – El Proceso de Producción del Capital
>
> Libro II – El Proceso de Circulación del Capital
>
> Libro III – La forma del Proceso en Conjunto
>
> Libro IV – Contribución a la Historia de la Teoría Económica
>
> El primer volumen contiene los dos primeros libros. Creo que el tercer libro llenará el segundo volumen, y el cuarto libro el tercero.

Otra parte de este mismo libro la dedicamos a una síntesis de *El Capital* y su análisis crítico, de modo que no insistiremos ahora. Sólo citaremos al propio Marx, en carta a Engels (1867) donde hace un bosquejo de los aciertos más notables, a su entender:

> Los mejores puntos de mi libro son: 1) *El doble carácter del trabajo*, según que sea expresado en valor de uso o en valor de cambio (toda la comprensión de los hechos depende de esto, se subraya de inmediato en el *primer* capítulo); 2) El tratamiento de la plusvalía independientemente de sus formas *particulares*, beneficio, interés, renta del suelo, etc. Esto aparecerá especialmente en el segundo volumen. El tratamiento de las formas particulares por la economía clásica, que siempre las mezcla con la forma general, es un buen revoltijo.

Su período de creación a plena capacidad estaba casi agotado, ya que buena parte de los otros dos tomos y de la *Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía*, estaban redactados en ese entonces.

De sus últimos años nos queda ese guión de luz sobre el futuro que da en llamarse *Crítica del programa de Gotha*, única predicción más o menos orgánica sobre el futuro comunista que hiciera. Su espíritu extraordinariamente acucioso le impedía dedicarse a soñar o a desarrollar ningún tema que no estuviera basado en una argumentación intachable. Fue necesaria la indignación, provocada por el programa de los socialdemócratas alemanes (que cayeron bajo la influencia de los lassalleanos), para decidirlo a escribir sobre este tema y sólo en forma de análisis del citado programa.

Cada vez más enfermizo, aunque ya libre de las preocupaciones económicas debido a su camarada Engels, vivió los últimos años pasando por la pena de perder a sus dos Jennys, madre e hija, en diciembre de 1881 y 1883, respectivamente. Inútil para el trabajo y sin la secreta fuente de su energía, arrebatada por la muerte, nada le quedaba por hacer en el mundo y se retiró de él el 14 de marzo de 1883.

Ese ser tan humano cuya capacidad de cariño se extendió a los sufrientes del mundo entero, pero llevándoles el mensaje de la lucha seria, del optimismo inquebrantable, ha sido desfigurado por la historia hasta convertirlo en un ídolo de piedra.

Para que su ejemplo sea aún más luminoso, es necesario rescatarlo y darle su dimensión humana. El marxismo espera aún la biografía que complete el magnífico trabajo de Mehring con algo más de perspectiva y corrigiendo algunos errores de interpretación que éste sufriera. Nuestro esbozo sólo cumple la función de introito a esta obra dedicada a personas que pueden no haber estado en contacto con la economía marxista, ni conocer las vicisitudes de sus

fundadores. En todo caso, el mensaje que sintetice su vida es, obligatoriamente, el discurso de Engels ante su tumba:

> El 14 de marzo, a las tres menos cuarto de la tarde, dejó de pensar el más grande pensador viviente. Apenas le habíamos dejado solo dos minutos cuando al volver le encontramos serenamente dormido en su sillón, pero para siempre.
>
> Imposible medir en palabras todo lo que el proletariado militante de Europa y América, todo lo que la ciencia histórica pierden en este hombre. Harto pronto se hará sensible el vacío que abre la muerte de esta imponente figura.
>
> Así como Darwin descubrió la ley de la evolución de la naturaleza orgánica, así Marx descubrió la ley por que se rige el proceso de la historia humana; el hecho, muy sencillo pero que hasta él aparecía soterrado bajo una maraña ideológica, de que antes de dedicarse a la política, a la ciencia, al arte, a la religión, etc., el hombre necesita, por encima de todo, comer, beber, tener donde habitar y con qué vestirse y que, por tanto, la producción de los medios materiales e inmediatos de vida, o lo que es lo mismo, el grado de progreso económico de cada pueblo o de cada época, es la base sobre la que luego se desarrollan las instituciones del Estado, las concepciones jurídicas, el arte e incluso las ideas religiosas de los hombres de ese pueblo o de esa época y de la que, por consiguiente, hay que partir para explicarse todo esto y no al revés, como hasta Marx se venía haciendo.
>
> Pero no es todo. Marx descubre también la ley especial que preside la dinámica del actual régimen capitalista de producción y de la sociedad burguesa engendrada por él. El descubrimiento de la plusvalía puso en claro todo este sistema, por entre el cual se habían extraviado todos los anteriores investigadores, lo mismo los economistas burgueses que los críticos socialistas.
>
> Dos descubrimientos como estos parece que debían llenar toda una vida, y con uno solo de ellos podría considerarse feliz cualquier hombre. Pero Marx dejó una huella personal en todos los campos que investigó, incluso en el de las matemáticas, y por ninguno de ellos, con ser muchos, pasó de ligero.

> Así era Marx en el mundo de la ciencia. Pero esto no llenaba ni media vida de este hombre. Para Marx, la ciencia era una fuerza histórica en movimiento, una fuerza revolucionaria. Y por muy grande que fuese la alegría que le causase cualquier descubrimiento que pudiera hacer en una rama puramente teórica de la ciencia, y cuya trascendencia práctica fuese muy remota y acaso imprevisible, era mucho mayor la que le producían aquellos descubrimientos que trascendían inmediatamente a la industria, revolucionándola, o a la marcha de la historia en general. Por eso seguía con tan vivo interés el giro de los descubrimientos en el campo de la electricidad, y últimamente los de Marc Deprez.
>
> Pues Marx era, ante todo y sobre todo, un revolucionario. La verdadera misión de su vida era cooperar de un modo o de otro al derrocamiento de la sociedad capitalista y de las instituciones del Estado creadas por ella, cooperar a la emancipación del proletariado moderno, a quien él por vez primera infundió la conciencia de su propia situación y de sus necesidades, la conciencia de las condiciones que informaban su liberación. La lucha era su elemento. Y luchó con una pasión, con una tenacidad y con unos frutos como pocos hombres los conocieron. La primera *Gaceta del Rin*, en 1842, el *Vorwärts* de París, en 1844, la *Gaceta Alemana de Bruselas*, en 1847, *Nueva Gaceta del Rin*, en 1848 y 49, el *New York Tribune*, de 1852 a 1861, una muchedumbre de folletos combativos, el trabajo de organización en las asociaciones de París, Bruselas y Londres, hasta que por último vio surgir como coronación y remate de toda su obra la gran Asociación obrera internacional; su autor tenía verdaderamente títulos para sentirse orgulloso de estos frutos, aunque no hubiera dejado ningunos otros detrás de sí.
>
> Así se explica que Marx fuese el hombre más odiado y más calumniado de su tiempo. Todos los gobiernos, los absolutistas como los republicanos, le desterraban, y no había burgués, desde el campo conservador al de la extrema democracia, que no le cubriese

de calumnias, en verdadero torneo de insultos. Pero él pisaba por encima de todo aquello como por sobre una tela de araña, sin hacer caso de ello, y sólo tomaba la pluma para contestar cuando la extrema necesidad lo exigía. Este hombre muere venerado, amado, llorado por millones de obreros revolucionarios como él, sembrados por todo el orbe, desde las minas de Siberia hasta la punta de California, y bien puedo decir con orgullo, que, si tuvo muchos adversarios, no conoció seguramente un solo enemigo personal.

Su nombre vivirá a lo largo de los siglos, y con su nombre su obra.

Muerto Marx, era a Engels a quien correspondía defender prácticamente la teoría marxista en sus múltiples aspectos, defensa que venía haciendo aún en vida de éste.

A raíz de la publicación en la prensa socialdemócrata de Alemania de una serie de artículos de tendencia proudhonista sobre la vivienda, escribió la *Contribución al Problema de la Vivienda*, haciendo un enfoque marxista del tema (1872-1873).

Y en 1877 comenzó a publicar en Alemania una serie de artículos refutando a E. Dühring, filósofo socialista de gran predicamento en las filas del partido. Luego se transformarían en un volumen, el famoso *Anti-Dühring*. En ese libro, cuyo capítulo de economía política fuera escrito por Marx, se da una visión muy amplia y bastante acabada de las ideas marxistas sobre el mundo en su totalidad y es, junto con *Dialéctica de la Naturaleza*, que desgraciadamente no llegara a acabar, un complemento muy útil a *El Capital*.

El último libro citado fue comenzado por Engels en la década del 70, interrumpido luego para redactar el *Anti-Dühring* y jamás terminado. Quedó como herencia para la socialdemocracia alemana, pero ésta no lo consideró útil o le temió (lo último debe ser lo exacto), siendo rescatado para la posteridad por la URSS, donde se imprimió por primera vez en 1925.

El trabajo de Engels era ingente y su mayor preocupación acabar *El Capital*. En fecha relativamente temprana, 1885, dos años después de la muerte de su camarada, fue a la imprenta el segundo tomo, en

cuyo prólogo se anunciaba ya al tercero como de aparición inmediata. Sin embargo, el trabajo de recopilación y esclarecimiento del cúmulo de manuscritos dejados por Marx, le llevó diez años y sólo pudo publicarlo meses antes de su muerte.

La tarea de la publicación de la *Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía*, fue llevada a cabo por el socialdemócrata alemán Karl Kautsky, cuando todavía era un fiel marxista. Esta obra es un conjunto de críticas de los escritores anteriores y contemporáneos de Marx. No agrega nada nuevo a la teoría, pero se observa el desarrollo de algunos puntos oscuros, como la crisis, tema que, a nuestro entender, no ha sido estudiado con la profundidad requerida, por Marx ni por sus continuadores.

En 1884, Engels publicó *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, basándose en análisis críticos dejados por Marx sobre la obra *La Sociedad Primitiva*, del investigador norteamericano Morgan, y en sus propios estudios. Es una brillante exposición del desarrollo de la sociedad que esclareció el origen histórico de estas categorías sociales, demostrando que tenían nacimiento concreto, lo que presupone su muerte en determinadas circunstancias. Las investigaciones de Morgan y de Darwin, algo anteriores, confirmaban las concepciones filosóficas del materialismo dialéctico.

En 1888, escribió *Ludwing Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana*, que también es el resultado de artículos polémicos a propósito de un libro sobre Feuerbach debido a Starkey.

Pero sobre todo es impresionante la cantidad de correspondencia, mantenida en una decena de lenguas, ya que Engels era un verdadero políglota. En este aspecto de su tarea hace aportes sustanciales al marxismo en numerosas ocasiones. Pero, además, siempre se ve en sus cartas al revolucionario íntegro y consecuente que vela por la concepción justa en los partidos proletarios, ganados a veces por las ideas revisionistas que tendrían su gran exponente en Bernstein y en la socialdemocracia alemana a la que éste pertenecía. Triste, porque se consideraba el partido más avanzado y con mayores posibilidades de tomar el poder.

Engels no mostró nunca entusiasmo ante la proyectada creación de la II Internacional, pues no consideraba llegada la oportunidad de ello, pero ante la posibilidad de que se vertebrara una fuerza oportunista a espaldas del proletariado, participó en los trabajos preliminares del congreso de París, donde ésta quedó constituida formalmente. Uno de los acuerdos de validez histórica de esa asociación, fue el declarar el 1ro de Mayo como fiesta Internacional del proletariado en homenaje a los mártires de Chicago.

Su pupila estaba siempre alerta y su pluma lista para salir a la palestra en defensa de la pureza de la teoría y, recalcamos, de la actitud revolucionaria. Así, en las postrimerías de su vida, enjuició duramente a los socialistas franceses en un artículo "El Problema Campesino en Francia y Alemania" pues aquellos atemperaban su programa a las aspiraciones de su pequeño campesinado.

El 5 de agosto de 1895, a los 75 años, murió víctima de un cáncer que hizo angustiosos los últimos meses de su vida por los atroces dolores que le provocaba.

Dato curioso: este fundador del socialismo científico, materialista hasta la médula de sus huesos, tuvo un gesto romántico, al dejar en su disposición testamentaria, instrucciones para que sus cenizas fueran arrojadas al mar del Norte, en un punto de la costa que gustaba frecuentar.

Con su desaparición se cerraba un ciclo. Debía aparecer Lenin para iniciar otro más grandioso aún en sus efectos prácticos: la liberación del proletariado.

X PREGUNTAS SOBRE LAS ENSEÑANZAS DE UN LIBRO FAMOSO (*MANUAL DE ECONOMÍA POLÍTICA*, ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS)[1]

PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN

PAG. 11

NO. 1

Entre tanto, en los países del campo capitalista ha seguido su curso el proceso de acentuación de la crisis general del capitalismo[2] y del colapso del sistema colonial y han ido agudizándose más y más las contradicciones internas y externas de dicho campo.

NO. 2

Las decisiones del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y de los subsiguientes plenos del CC del PC de la US plantean a las ciencias sociales, y en particular a la ciencia económica, nuevas tareas responsables. En el informe presentado por el CC al XX Congreso del PC de la US se subrayó con toda fuerza que en la etapa actual de la construcción del comunismo se destaca en primer plano el aspecto económico de la teoría marxista.[3]

---

1. Citas tomadas del *Manual de Economía Política*, Editora Política, La Habana, 1963, empleado por el Che en sus manuscritos.
2. Los subrayados en el original son del Che, la mayoría en color verde; cuando emplee otro color se hará la aclaración correspondiente. Los comentarios que aparecen en cursiva y negritas en la presente edición hacen referencia a los subrayados y fueron elaborados por el Che en cuadernos independientes y con numeración corrida. Se insertan en el texto, después de las citas, para facilitar su lectura y comprensión, además de respetar su estilo. (N. del E.)
3. Ibídem.

X PREGUNTAS SOBRE LAS ENSEÑANZAS DE UN LIBRO FAMOSO (*MANUAL DE ECONOMÍA POLÍTICA*, ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS)[1]

PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN

PAG. 11

NO. 1

Entre tanto, en los países del campo capitalista ha seguido su curso el proceso de acentuación de la crisis general del capitalismo[2] y del colapso del sistema colonial y han ido agudizándose más y más las contradicciones internas y externas de dicho campo.

NO. 2

Las decisiones del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y de los subsiguientes plenos del CC del PC de la US plantean a las ciencias sociales, y en particular a la ciencia económica, nuevas tareas responsables. En el informe presentado por el CC al XX Congreso del PC de la US se subrayó con toda fuerza que en la etapa actual de la construcción del comunismo se destaca en primer plano el aspecto económico de la teoría marxista.[3]

1. Citas tomadas del *Manual de Economía Política*, Editora Política, La Habana, 1963, empleado por el Che en sus manuscritos.
2. Los subrayados en el original son del Che, la mayoría en color verde; cuando emplee otro color se hará la aclaración correspondiente. Los comentarios que aparecen en cursiva y negritas en la presente edición hacen referencia a los subrayados y fueron elaborados por el Che en cuadernos independientes y con numeración corrida. Se insertan en el texto, después de las citas, para facilitar su lectura y comprensión, además de respetar su estilo. (N. del E.)
3. Ibidem.

Sería bueno precisar más el punto y sobre todo, cómo interpretan los dirigentes soviéticos el paso al comunismo en un solo país y los problemas de relaciones internacionales, concretamente, el carácter cada vez más agresivo del imperialismo norteamericano. Cómo influye el presupuesto de defensa para la URSS y otros países que dependen de su ayuda en el desarrollo de la sociedad. Carácter del intercambio.

Ver informe al XX Congreso —comparar con la obra de Lenin— primordialmente,* EL ESTADO Y LA REVOLUCION. *Ver Índice Temático, Tomo 41,* EL COMUNISMO, *indagar allí.

CAPÍTULO I

Objeto de la economía política

LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN.

PAG. 17

NO. 3

...En las condiciones del socialismo, por el contrario, rige la propiedad social sobre los medios de producción, bajo sus dos formas: la propiedad estatal (de todo el pueblo) y la propiedad cooperativo-koljosiana. En este régimen no se conoce ya la explotación del hombre por el hombre y los trabajadores producen para sí mismos, para su sociedad. Las relaciones de producción, libres aquí de contradicciones antagónicas, se caracterizan por ser relaciones de fraternal colaboración y mutua ayuda socialista.[4]

Frente a esta justa afirmación es bueno recabar una respuesta con respecto a hechos denunciados por la prensa soviética de casos en que los koljosianos (y hasta ciertos sovjosianos) contratan mano de obra para determinadas cosechas.

4. El subrayado en verde en el original.

Si es considerado como un caso aislado o se puede mantener esas explotaciones ocasionales de mano de obra dentro de un régimen socialista.

Por otra parte, se anuncia la liquidación de las contradicciones antagónicas, pero el sistema koljosiano permite una forma de propiedad que necesariamente debe chocar con el régimen establecido, y hasta con la misma organización, del koljos, ya que lo que el campesino trabaje para sí le pertenece y tratará de restar trabajo a la colectividad en su provecho. (Pag. 17)

No es la forma koljosiana propia del socialismo, sino de la URSS.

Ampliar. Ver publicaciones de Xinhua, averiguar como se pueden conseguir datos exactos del peso de la producción individual en los artículos alimenticios de la US. Ver Índice Temático, Tomo 41, El Campesino Pobre (sobre todo la afirmación de Lenin de que el campesinado genera capitalismo). También el campesinado en su conjunto.

PAG. 21
NO. 4
Fruto de este análisis científico son las categorías económicas, es decir, los conceptos que expresan teóricamente las relaciones reales de producción de una formación social dada, tales como, por ejemplo, los de mercancía, valor, dinero, cálculo económico, precio de costo, día de trabajo, etc.[5]

Entre las categorías económicas, junto a las importantes del capitalismo y a definiciones, como día de trabajo, se introduce el cálculo económico. Hay que tenerlo presente, para examinar las razones en que se basan para hacer de un método de administración una categoría económica (pag. 21).

5. La mayoría de las citas aparecen marcadas, además, con una línea vertical de color verde en los márgenes del *Manual* utilizado por el Che. A partir de esta nota se harán las aclaraciones necesarias, cuando se emplee otro color en el original. (N. del E.)

Ver la serie de nuevas definiciones sobre el término y su evolución.

CAPÍTULO II

Modos de produccion precapitalistas

NACE EL TIPO DE ECONOMÍA CAPITALISTA EN LA ENTRAÑA DEL RÉGIMEN FEUDAL. LA FUNCIÓN DEL CAPITAL COMERCIAL.

PAG. 52
NO. 5
Como resultado de estos descubrimientos geográficos, el centro de gravedad del comercio europeo se desplazó del Mar Mediterráneo al Océano Atlántico, con lo que el predominio comercial pasó a los Países Bajos, Inglaterra y Francia. Rusia desempeñó entonces un señalado papel en el comercio europeo.[6]

Faltan España y Portugal. Se puede prescindir de Portugal, pero nunca de España, cuya historia es decisiva para la comprensión de este período.

CAPÍTULO III

La producción mercantil. Surge el modo capitalista de producción

LA MERCANCÍA Y SUS CUALIDADES. DOBLE CARÁCTER DEL TRABAJO MATERIALIZADO EN LA MERCANCÍA.

PAG. 62
NO. 6
El trabajo abstracto, que forma el valor de la mercancía, es una categoría histórica, una forma específica del trabajo social, inherente tan sólo a la economía mercantil. En la economía natural, los

6. Ibidem.

hombres no crean productos para el cambio, sino para la satisfacción de sus propias necesidades, lo que hace que el carácter social de su trabajo se manifieste directamente bajo su forma concreta. Por ejemplo, cuando el señor feudal se apoderaba del producto excedente de los campesinos siervos bajo la forma de la renta en trabajo o en especie, se apropiaba directamente su trabajo bajo la forma de prestaciones personales o de determinados productos...[7]

Es importante la forma de expresar la categoría trabajo abstracto. Al negarla en las relaciones feudales, con lo cual se niega su carácter de mercancía, se la niega implícitamente en el socialismo, donde el trabajo humano no adquiere forma de mercancía y donde existe un poseedor único de los medios de producción. Hay que tenerlo en cuenta para cuando se trate del régimen socialista.

***Ver la aclaración de Engels en el 1er. Capítulo de* El Capital.**

EL ORO Y EL PAPEL MONEDA.

PAG. 71
NO. 7
El papel moneda no es canjeable por oro.[8]

Sería bueno chequear esto en el original. Las llamadas divisas son canjeables por oro y de allí su valor universal.

LA LEY DEL VALOR, LEY ECONÓMICA DE LA PRODUCCIÓN MERCANTIL.

PAG. 74
NO. 8
..."La pequeña producción *engendra* capitalismo y burguesía

7. Marcada en rojo en el original.
8. El subrayado en verde en el original.

constantemente, cada día, cada hora, espontáneamente y en masa".*[9]

A tener en cuenta cuando se hable del régimen koljosiano.

Ver cómo trata Lenin el problema.

CAPÍTULO IV

Capital y plusvalia.

La ley económica fundamental del capitalismo

LA BASE DEL RÉGIMEN CAPITALISTA.

PAG. 78
NO. 9
La explotación del proletariado por la burguesía constituye el rasgo distintivo fundamental del capitalismo, y la relación entre burguesía y proletariado es la relación de clase fundamental de la sociedad capitalista.[10]

Esta afirmación es muy importante, aparentemente no distingue entre el capitalismo premonopolista y el monopolista. Corresponde a la concepción clásica de Marx que no había previsto el imperialismo. Según los chinos, hoy existe una contradicción nueva, entre naciones explotadoras y explotadas, lo que condiciona una nueva estrategia de las fuerzas progresistas.

Ver Mao Tse Tung. "En torno a la contradicción", también "Las contradicciones en el seno del pueblo"; los últimos escritos chinos abundan en esta tesis, sobre todo el análisis de Lin Piao.

* V.I. Lenin: "La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo", *Obras Completas*, 4ta. edición rusa, t. XXXI, pp. 7-88.

9. El subrayado en rojo en el original.
10. El subrayado en verde en el original.

CÓMO SE CONVIERTE EL DINERO EN CAPITAL.

PAG. 79
NO. 10
...Los economistas burgueses, tratando de descubrir[11] la fuente real de enriquecimiento de los capitalistas, afirman no pocas veces que este incremento brota de la circulación mercantil...

Investigar en los originales. La palabra exacta es "encubrir".

LA FUERZA DE TRABAJO COMO MERCANCÍA.
VALOR Y VALOR DE USO DE LA MERCANCÍA FUERZA DE TRABAJO.

PAG. 81
NO. 11
Los capitalistas se esfuerzan siempre y en todas partes por reducir las condiciones materiales y culturales de vida del obrero al nivel más bajo; los obreros, por su parte, ofrecen resistencia a estos intentos de los patrones y libran una lucha tenaz por la elevación de su nivel de vida.[12]

La tendencia del imperialismo moderno es hacer participar a los obreros de las migajas de su explotación a otros pueblos. Por otra parte, la tendencia al aumento de la producción exige el aumento del consumo, que sólo se logra en forma estable cuando nuevos artículos pasan a constituir parte esencial de la vida del obrero, y por lo tanto, participa en la formación de su valor como fuerza de trabajo (radio, televisión, cine, aparatos domésticos, etc.), este es un punto delicado que, me parece, Marx no trata con la suficiente profundidad.

Estudiar los índices de salarios reales de los obreros de los principales países capitalistas incluidos aquellos que no pueden ejercer el Imperialismo.

11. Ibidem.
12. Marcado en azul en el original.

PAG. 81
NO. 12
...Supongamos que una hora de trabajo simple medio cree un valor igual a 1 dólar y que el valor diario de la fuerza de trabajo sea de 4 dólares...[13]

(De igual forma aparece la palabra dólar en las páginas: 109, "El Salario"; 127, "La Reproducción Capitalista ampliada"; 149, "Los gastos capitalistas de producción y la ganancia").

Como medida de higiene mental contra el neocolonialismo, es bueno suplantar la palabra dólar por la palabra peso, u otra similar.

LA PRODUCCIÓN DE PLUSVALÍA,
LEY ECONÓMICA FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO.

PAG. 82
NO. 13
...La transacción mediante la cual el obrero asalariado vende su fuerza de trabajo al capitalista es, a primera vista, una transacción corriente entre poseedores de mercancías, el cambio habitual de una mercancía por dinero, de perfecto acuerdo con la ley del valor...[14]

Ver Marx. Me parece que la forma en que aquí se expresa es un enfoque moral del problema. Marx hace énfasis en lo riguroso del intercambio basado en la ley del valor, lo que da por resultado la explotación del obrero, pero apuntando su carácter lícito por corresponder a leyes de la historia (es, más que todo, una sutileza del lenguaje).

13. El subrayado en verde en el original.
14. Ibidem.

La producción de plusvalía. La jornada de trabajo y sus límites. La lucha por la reducción de la jornada de trabajo.

PAG. 87
NO. 14
...Se llama *plusvalía absoluta* la que se logra mediante la prolongación de la jornada de trabajo.[15]

La producción de plusvalía relativa.

PAG. 89
NO. 14'
...La plusvalía lograda mediante la reducción del tiempo de trabajo necesario y el correspondiente aumento del tiempo de trabajo adicional, como resultado de una mayor productividad del trabajo, se llama *plusvalía relativa*.[16]

Corroborar. Creo que se aplican mal los términos, pues aquí se dan como resultado de un aumento de la explotación y, en realidad, son magnitudes; una de la explotación en forma directa, otra relacionada con el trabajo necesario. El párrafo siguiente al 14' usa los términos en su acepción correcta: "aumento de la plusvalía relativa".

15. Ibidem.
16. Ibidem.

CAPÍTULO V

Tres fases de desarrollo del capitalismo en la industria

Socialización capitalista del trabajo y la producción. Límites al empleo de las máquinas bajo el capitalismo.

PAG. 108
NO. 15
Pero, a la par con ello y a medida que progresa la técnica y el capital socializa el trabajo, aumenta la cohesión de la clase obrera y crecen su organización y su grado de conciencia.[17]

Esto está dentro del marxismo ortodoxo en la forma, pero choca con la realidad actual. La clase obrera de los países imperialistas ha aumentado en cohesión y organización pero no en conciencia, a menos que se le de ese nombre a la conciencia de formar parte de los explotadores mundiales.

Precisamente, el desarrollo de la explotación de los pueblos por parte del imperialismo ha provocado una dicotomía en la actitud de los obreros de los países imperialistas; organización y conciencia de clase explotada en lo interior, prescindencia del internacionalismo proletario en lo externo, con lo que se la anula, transitoriamente al menos, como vanguardia revolucionaria.

El caso descrito en el libro puede aplicarse a países como España donde el capitalismo se desarrolla sin la posibilidad de extensión imperialista y la clase obrera debe aguantar sobre sus hombros todo el peso del desarrollo. También, quizás, países como Bélgica, imperialismos decadentes en los que los conflictos obreros deberán ser muy grandes, pues, además de la pérdida de una posición privilegiada, hay que contar con el hecho de que, como socio menor en el MCE sufrirá en los hombros de sus capitalistas y obreros el peso de la gran concentración de capitales que se avecina en esa área, con su adjunto: la crisis.

17. Ibidem.

Ver estadísticas de huelgas no legales en los principales países capitalistas.

CAPÍTULO VI
El salario

LAS FORMAS FUNDAMENTALES DEL SALARIO.

PAG. 113
NO. 16
La forma de salario por tiempo de trabajo fue, históricamente, anterior al pago a destajo. Se empleaba ampliamente en las primeras fases del desarrollo del capitalismo, en los tiempos en que los capitalistas recurrían principalmente, para acrecentar la plusvalía, a la prolongación de la jornada de trabajo. En la actualidad, en que las empresas capitalistas aplican con gran frecuencia el método del trabajo en cadena y el equipo industrial automático, van extendiéndose más las formas del salario a destajo. Acelerando el ritmo de las máquinas, el capitalista obliga a los obreros a trabajar cada vez más intensivamente, sin elevar las tarifas de los salarios y, si a mano viene, incluso rebajándolas.

La tendencia del capitalismo monopolista es la de la producción en serie o automática. En estos tipos de producción el obrero no puede bajar ni sobrepasar mucho la norma. La intensificación del trabajo con pago por tiempo con castigos por no cumplir la norma o pequeños premios por sobrepasarla es la característica de la producción en serie y el cumplimiento de una norma de calidad, con salario por tiempo, el de la producción automatizada, donde la maquinaria impone el ritmo. La tendencia de la producción moderna es hacer menos fuerte físicamente el trabajo del hombre.

Deben existir publicaciones de la OIT o estudios norteamericanos sobre el tema. Se puede comparar con los tipos de salarios de la

URSS y los recientes cambios que apuntan al sistema norteamericano moderno.

SISTEMAS DE SALARIOS EXTENUANTES.

PAG. 114
NO. 17
Lenin enjuiciaba el sistema de Taylor, visto en su conjunto, cuando decía que en él se daban una serie de importantes conquistas de la ciencia en lo tocante al análisis de las operaciones mecánicas realizadas en el trabajo, a la eliminación de las operaciones innecesarias y a la elaboración de métodos acertados de trabajo, de los mejores sistemas de cálculo y de control, etc., unido todo ello a la más refinada brutalidad de la explotación capitalista. Lenin llamaba a semejante modo de organizar el trabajo y el pago de salarios sistema "científico" de exprimir el sudor. "Como resultado de ello —escribe Lenin—, en las mismas 9 ó 10 horas de trabajo se extrae al obrero un trabajo triple, agotando implacablemente todas sus fuerzas, chupando con velocidad triplicada hasta la última gota de la energía nerviosa y muscular del esclavo asalariado. No importa que muera prematuramente. ¡Hay otros muchos aguardando a la muerte!..."*[18]

Se omite la recomendación de Lenin de estudiar el taylorismo y su efectiva utilización en la URSS. En general, el pasaje entero está redactado sin espíritu crítico, pues todas las conquistas de ese tipo son aplicables al socialismo.

Ver "Taylor y el taylorismo" del Índice Temático de Lenin.

---

* V.I. Lenin: "El sistema 'científico' de exprimir el sudor", *Obras Completas*, edición rusa, t. XVIII, p. 556.

18. Marcado en verde en el original.

TENDENCIA DECRECIENTE DEL SALARIO REAL BAJO EL CAPITALISMO.

PAG. 117

NO. 18

A base del análisis del modo capitalista de producción. Marx llega a la conclusión de que "la tendencia general de la producción capitalista no es a elevar el nivel medio de los salarios, sino por el contrario a hacerlo bajar".[19]

Es uno de los puntos más controvertidos de las afirmaciones de Marx, ya tocado en el (11). Me parece que aquí se impone un estudio en tres partes: la tendencia del capitalismo a rebajar el salario medio; la necesidad de aumentar la venta de productos lo que tiende al aumento del valor de la fuerza de trabajo; el imperialismo como sistema mundial que tiende a pauperizar países mientras reparte migajas a su clase obrera.

Se puede repasar "Salario, precio y ganancia" y los escritos sobre el tema en el Tomo I de* El Capital. *Es necesario estudiar a fondo esta cuestión.

PAG. 122

NO. 19

A costa de rebajar los salarios de la gran masa obrera y de saquear a las colonias, la burguesía de los Estados imperialistas crea condiciones privilegiadas para un sector relativamente reducido de obreros altamente pagados. La burguesía utiliza a la llamada aristocracia obrera, formada por este sector al que se pagan salarios altos, por los representantes de la burocracia sindical y de las cooperativas, por una parte de los contramaestres, etc., para sembrar la división en el movimiento obrero y emponzoñar la conciencia de

* Carlos Marx: "Salario, precio y ganancia", *Obras Escogidas*, edición rusa, t. 1, p. 414.

19. El subrayado en verde en el original.

la gran masa proletaria con las prédicas de la paz de clases y la armonía de intereses entre explotadores y explotados.[20]

Se insiste en el concepto de aristocracia obrera, que es real, pero se ignora la importancia de la "aristocracia obrera del imperialismo" uno de los fenómenos más importantes del momento actual.

Ver "Imperialismo"... etc. y "Aristocracia obrera". Índice Temático.

CAPÍTULO VII

La acumulacion del capital y la depauperacion del proletariado

COMPOSICIÓN ORGÁNICA DEL CAPITAL.
CONCENTRACIÓN Y CENTRALIZACIÓN DEL CAPITAL.

PAG. 129

NO. 20

La gran producción posee ventajas decisivas sobre la pequeña. Las grandes empresas pueden introducir en gran escala máquinas nuevas y perfeccionamientos técnicos y utilizar ampliamente la división y especialización del trabajo. Esto hace que los productos de las grandes empresas salgan más baratos que los de las pequeñas. La competencia lleva consigo muchos gastos y grandes pérdidas. La gran empresa puede hacer frente a estas pérdidas y desquitarse más tarde con creces; en cambio las empresas pequeñas, y con frecuencia también las medianas, se arruinan. Los grandes capitalistas obtienen préstamos en dinero muchísimo más fácilmente y en condiciones menos gravosas, y el crédito es una de sus armas principales en la competencia. Todo esto hace que, en los países capitalistas, las grandes empresas, dotadas de una poderosa técnica, crezcan sin cesar, mientras que numerosas empresas pequeñas y medianas se

20. Marcado en verde en el original.

arruinan y perecen. Como resultado de la concentración y centralización del capital, unos pocos capitalistas, dueños de inmensas fortunas, se convierten en árbitros de los destinos de decenas y cientos de miles de obreros.[21]

Esta imagen está dada para el capitalismo pero, en realidad, es una constante independiente del régimen de producción y, por tanto, válida también para el socialismo o comunismo. La sola contradicción es el precio del transporte; al abaratarse este, se hace posible una mayor concentración de la producción.

Marx, Tomo I y III.

LA LEY GENERAL DE LA ACUMULACIÓN CAPITALISTA.
LA DEPAUPERACIÓN RELATIVA Y ABSOLUTA DEL PROLETARIADO.

PAG. 134-135
NO. 21
Mientras que la riqueza social aumenta en términos absolutos disminuye el peso específico de los ingresos de la clase obrera. El salario de los obreros de la industria norteamericana, en proporción a la ganancias de los capitalistas, arroja los siguientes resultados: en 1889, el 69 por 100, en 1919 el 61, en 1929 el 48, en 1939 el 45, en 1947 el 40 por 100 aproximadamente.

En la Rusia zarista, de 1900 a 1913, la suma global del salario nominal, como consecuencia del incremento del número de obreros industriales, aumentó casi un 80 por 100, al paso que los salarios reales descendían y las ganancias de los industriales se triplicaban con creces.

Según los datos de economistas burgueses norteamericanos, en los Estados Unidos, durante la década del 20 del siglo actual, el 1 por 100 de los propietarios poseía el 59 por 100 de todas las

21. Marcado en rojo en el original.

riquezas, mientras que al 87 por 100 de la población, le correspondía solamente el 8 por 100 de la riqueza nacional.

En 1920-1921, los más grandes propietarios de Inglaterra, que representaban menos del 2 por 100 del número total de propietarios, concentraban en sus manos el 64 por 100 de toda la riqueza nacional del país, mientras el 76 por 100 de la población poseía, en total, el 7,6 por 100 de la riqueza nacional.[22]

Sería muy interesante actualizar éstas y otras estadísticas del Manual *para analizar los últimos años.*

PAG. 135
NO. 22
Como ya hemos indicado, bajo el capitalismo, si nos fijamos en su curva de desarrollo durante un período largo de tiempo, el salario real acusa una tendencia a la baja.[23]

No estoy de acuerdo con esta afirmación para los países imperialistas. Precisamente, el que no sea cierta hace que la masa de trabajadores de los países imperialistas haya dejado de ser la vanguardia de la revolución mundial.

Estadísticas actualizadas. Criterio único para determinar el salario real.

PAG. 135
NO. 23
...Por regla general, el mayor desgaste de energías físicas y nerviosas que la intensificación del trabajo impone no se ve compensada por la elevación del salario...[24]

22. Marcado en azul en el original.
23. Marcado en verde en el original.
24. Marcado y subrayado en verde en el original.

La misma observación anterior. Obsérvese la curva de mortalidad de los EU en un período largo de años.

Consultar algunos manuales de Psicología Industrial y ver si hay estadísticas del esfuerzo exigido por hora de trabajo y por día.

CAPÍTULO VIII

Ciclo y rotación del Capital

EL CICLO DEL CAPITAL.
LAS TRES FORMAS DEL CAPITAL INDUSTRIAL.

PAG. 142
NO. 24
A las tres fases del ciclo del capital corresponden las *tres formas del capital industrial*: 1) capital monetario, 2) capital productivo, 3) capital mercantil.

Todo capital reviste simultáneamente estas tres formas...[25]

Es más correcto decir: "todo capital productivo o industrial... etc."

CAPÍTULO IX

Ganancia media y precio de producción

TENDENCIA DECRECIENTE DE LA CUOTA DE LA GANANCIA.

PAG. 157
NO. 25
En su avidez por obtener ganancias más altas, los capitalistas procuran invertir sus capitales en los países atrasados, donde la mano de obra es más barata y la composición orgánica del capital

25. El subrayado en verde en el original.

más baja que los países de industria altamente desarrollada; los capitalistas de la metrópoli refuerzan la explotación de los pueblos de los países subdesarrollados. Ello agudiza todavía más las contradicciones entre los países capitalistas desarrollados y los rezagados, entre las metrópolis y las colonias.[26]

Básicamente es cierto, pero también agudizan las diferencias entre todos los países industrializados y los dependientes, de manera que el intercambio de productos manufacturados por productos agrícolas o mineros sin procesar teniendo como base los precios del mercado mundial capitalista, aumentan las diferencias exactamente igual que si se trataran de dos fábricas de la misma producción con diferente productividad en un país capitalista, sólo que la competencia no hará aumentar a la más atrasada o salir del mercado; las condiciones se mantendrán perpetuando el atraso de los países dependientes.

Un análisis de las inversiones extranjeras de los países capitalistas podría mostrarnos casos muy interesantes sobre la penetración en países desarrollados.

Estadísticas de inversiones en el extranjero.

CAPÍTULO X

El capital comercial y la ganancia comercial

LA GANANCIA COMERCIAL Y SU ORIGEN.

PAG. 159
NO. 26
La *ganancia comercial* es la parte de plusvalía que el industrial cede al comerciante encargado de la realización de sus mercancías.[27]

26. Marcado en verde en el original.
27. El subrayado en verde en el original.

Me parece una forma demasiado simplista de analizar el problema. Nadie cede en el capitalismo, hay un reparto establecido por la competencia.

Marx, Tomo III.

El comercio exterior.

PAG. 164
NO. 27
El país que tiene una balanza comercial pasiva necesita cubrir el déficit recurriendo a fuentes tales como sus reservas oro, los ingresos derivados del transporte de mercancías de otros países, los procedentes de la inversión de capitales en el extranjero y, por último, los empréstitos exteriores.

La balanza comercial no revela todas las formas de las relaciones económicas entre los países. Una expresión más completa de estas relaciones mutuas nos la ofrece la balanza de pagos. Balanza de pagos es la relación entre el total de los pagos que un país cualquiera recibe de los demás y los que él tiene que hacer a los otros.[28]

Debe ampliarse mucho más, con ejemplos, lo referente a la balanza de pagos y la incidencia de los invisibles en la colonización de los países. Es la marca de fábrica del imperialismo.

Ver estadísticas al respecto.

28. Marcado en rojo en el original.

CAPÍTULO XI

El capital de préstamo y el interés. La circulación monetaria

El interés y la ganancia del empresario, la cuota de interés y su tendencia decreciente.

PAG. 166
NO. 28
Si la forma del interés sugiere la apariencia engañosa de que el interés es un fruto natural de la propiedad-capital, la forma de la ganancia del empresario engendra la ilusión de que esta ganancia representa la remuneración debida al "trabajo" del capitalista en funciones, por dirigir y vigilar en su empresa el trabajo de los obreros asalariados. En realidad, la ganancia del empresario, como el interés, nada tiene que ver con el trabajo de dirigir la producción, sino que constituye una parte de la plusvalía apropiada gratuitamente por el capitalista.[29]

Mal redactada, debe suprimirse la referencia al interés, en lo que va subrayado, o especificar las características de este.

Formas de crédito. Los bancos y sus operaciones.

PAG. 168
NO. 29
El banquero es, pues un comerciante en capitales monetarios. En las operaciones pasivas, paga un interés; en las activas, lo cobra. La fuente de las ganancias del banco, es la plusvalía creada en la producción. Las ganancias del banco, como intermediario del crédito, salen de la diferencia entre el interés que el banco percibe y

29. Marcado y subrayado en verde en el original.

el que a él se le abona. En las operaciones pasivas, el banco paga un interés en las operaciones activas, lo cobra...[30]

Frase repetida.

PAG. 170
NO. 30

LAS SOCIEDADES ANÓNIMAS. EL CAPITAL FICTICIO.[31]

Falta la referencia a las acciones preferenciales y las ordinarias y a su mecanismo. Me parece uno de los aspectos más importantes de la nueva sociedad por acciones.

Consultar.

CAPÍTULO XII

La renta del suelo. El desarrollo del capitalismo en la agricultura

LA RENTA EN LA INDUSTRIA EXTRACTIVA. LA RENTA DE LOS SOLARES.

PAG. 186
NO. 31
De las proporciones de la renta del suelo en los solares da una idea al hecho de que del total de los 155 millones de libras esterlinas anuales que los terratenientes ingleses percibieron en concepto de renta en el cuarto decenio del siglo XX, 100 millones correspondían a la renta urbana. En las grandes ciudades aumenta rápidamente el precio de los terrenos.[32]

30. El subrayado en verde en el original.
31. Marcado en verde en el original.
32. Ibidem.

Confrontar. Me parece una suma muy baja para el cuarto decenio de este siglo 155 millones de libras.

AGUDIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN ENTRE LA CIUDAD Y EL CAMPO.

PAG. 189
NO. 32
"La agricultura va, en su desarrollo, a la zaga de la industria; es éste un fenómeno peculiar a *todos* los países capitalistas y constituye una de las causas más profundas de la ruptura de la proporcionalidad entre las diversas ramas de la economía nacional, de la crisis y de la carestía."*[33]

Este es un tema que debe estudiarse más a fondo y, particularmente, los dos últimos decenios. Aunque en principio es justo, no puede explicarse tan simplemente en vista de la extraordinaria superproducción de países como EU en materias agrícolas. Además la alianza entre latifundistas y productores industriales y banqueros hace reflexionar si no ha variado el panorama en cuanto al atraso técnico de la agricultura.

Ver Marx y Lenin. Estudiar estadísticas recientes. Buscar la metodología por la que se mide la relación técnica entre ambos campos.

LA PROPIEDAD PRIVADA SOBRE LA TIERRA
Y LA NACIONALIZACIÓN DE LA TIERRA.

PAG. 190
NO. 33
En la época del capitalismo desarrollado, en que se halla a la orden del día el objetivo de la revolución socialista, la nacionalización de

* V.I. Lenin: "Nuevos datos acerca de las leyes del desarrollo del capitalismo en la agricultura", *Obras Completas*, edición rusa, t. XXII, p. 81.
33. Marcado en verde en el original.

la tierra, dentro del marco de la sociedad burguesa, no es ya factible, por las siguientes causas. En primer lugar, la burguesía no se decide a abolir la propiedad privada sobre la tierra, temerosa de que esto, con el auge del movimiento revolucionario del proletariado, pueda cuartear los fundamentos de la propiedad privada general. En segundo lugar, los mismos capitalistas han adquirido propiedades territoriales. Los intereses de la clase burguesa y los de la clase terrateniente se entrelazan cada vez más. En la lucha contra el proletario y los campesinos, una y otra marchan siempre unidas.[34]

Falta un aspecto de la segunda razón que, a mi juicio, es el más poderoso. La necesidad de nacionalizar la tierra preconizada por los economistas burgueses partía de un real antagonismo entre terratenientes e industriales, pero los vínculos cada vez más estrechos entre ellos han dado como resultado la gradual eliminación o atenuación grande de las contradicciones. Los explotadores funcionan cada vez más como un todo único frente a los explotados. No se trata de un camino en una sola dirección como aquí está señalado.

Consultar estadísticas de firmas poseedoras de tierra con otras ocupaciones simultáneas. Particularmente interesante debe ser hacer un estudio comparativo sobre el tema en varios países de América Latina.

PAG. 191
NO. 34
Los intereses vitales de las grandes masas campesinas coinciden con los intereses del proletariado. Ahí reside la base económica de la alianza entre el proletariado y los campesinos trabajadores, en su lucha común contra el régimen capitalista.[35]

34. Ibidem.
35. Ibidem.

Cierto en los países capitalistas avanzados, falso en los países dependientes con fuertes inversiones extranjeras en los que la clase obrera funciona como relativamente beneficiaria de las inversiones y debe sostener el acoso de los campesinos desplazados o simplemente, ignora sus problemas.

CAPÍTULO XIII

La reproducción del capital social y la renta nacional

CONDICIONES DE LA REALIZACIÓN EN LA REPRODUCCIÓN CAPITALISTA SIMPLE.

PAG. 196-197
NO. 35
Esta condición de la reproducción simple puede expresarse también del siguiente modo. Toda la masa de mercancías producidas durante el año en la sección I —por las empresas que elaboran medios de producción— debe tener un valor igual a la masa de medios de producción que durante el año se consumen por las empresas de ambas secciones, es decir: $\underline{c\,I + v\,I + p - I = c\,I + c\,II}$...[36]

Error de imprenta en la fórmula.

PAG. 197
NO. 36

CONDICIONES DE LA REALIZACIÓN
EN LA REPRODUCCIÓN CAPITALISTA AMPLIADA.[37]

Estudiar las críticas de Sweezy en Teoría del desarrollo capitalista *a las fórmulas de Marx sobre la reproducción ampliada.*

36. Subrayado en verde en el original.
37. Marcado en verde en el original.

PAPEL DEL PRESUPUESTO DEL ESTADO
EN LA REDISTRIBUCIÓN DE LA RENTA NACIONAL.

PAG. 207
NO. 37
El fardo de los impuestos, que las clases explotadoras echan sobre los hombros de los trabajadores, aumenta sin cesar.

A fines del siglo XIX, los impuestos, en Inglaterra, representaban del 6 al 7 por 100 de la renta nacional, en 1913 el 11, en 1924 el 23 y en 1950 el 38 por 100; en Francia, a fines del siglo XIX, el 10 por 100, en 1913 el 13, en 1924 el 21 y en 1950 el 28 por 100.[38]

El párrafo hace pensar que todos los impuestos son pagados por los trabajadores, sin desplazar la parte pagada por los propios capitalistas para mantener su estado.

Ver las estadísticas adecuadas.

CAPÍTULO XIV

Las crisis económicas

CARÁCTER CÍCLICO DE LA REPRODUCCIÓN CAPITALISTA.

PAG. 211-212.
NO. 38
La *crisis* es la fase del ciclo en que se manifiesta en forma tumultuaria y destructora la contradicción entre el crecimiento de las posibilidades productivas y la reducción relativa de la demanda solvente. Caracterizan esta fase del ciclo la superproducción de mercancías que no encuentran salida, el brusco descenso de los precios, la aguda penuria de medios de pago y la bancarrota

38. Ibidem.

bursátil, que provoca quiebra en masa, el descenso vertical de la producción, el aumento del paro forzoso y la baja de los salarios. La depreciación de las mercancías, el paro forzoso, la destrucción abierta de máquinas, equipo industrial y empresas enteras todo ello, representa un enorme aniquilamiento de fuerzas productivas de la sociedad...[39]

Falta gramatical, me parece.

PAG. 213
NO. 39
En las ramas decisivas de la industria, la vida de los medios fundamentales de producción, tomando en cuenta no sólo el desgaste físico, sino también el desgaste moral, es, por término medio, de unos diez años. La renovación periódica en masa del capital fijo sirve de *base material a la periodicidad de las crisis*, que se vienen repitiendo con cierta regularidad a lo largo de la historia del capitalismo.[40]

No me parece que sea exacto, más aún, si se considera que el desgaste moral está provocado por la creación de máquinas más modernas y estas por la necesidad de mayor producción, no se ve donde pueden ser el motor de las crisis, o su base material. Es un punto que, debe ser estudiado a fondo. Tampoco se hace hincapié en este apartado sobre la importancia de la depresión como factor de concentración y centralización de capitales.

Ver Marx: crisis.

39. El subrayado en verde en el original.
40. Marcado y subrayado en verde en el original.

LAS CRISIS ECONÓMICAS PERIÓDICAS Y LA AGUDIZACIÓN DE LAS CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO.

PAG. 217
NO. 40
Las crisis son el más palpable exponente de que las fuerzas productivas creadas por el capitalismo han rebasado los marcos de las relaciones burguesas de producción, por lo que estas últimas se convierten en un freno para el desarrollo ulterior de las fuerzas productivas.[41]

Cómo es posible hacer una afirmación de este tipo e historiar las crisis desde hace casi doscientos años. Por otra parte, hay crisis de crecimiento que conducen a la concentración monopolista de los capitales. El problema es que la significación de las crisis no ha sido convenientemente estudiada por Marx y se ha seguido con las generalidades expuestas por él.

***Ver Sweezy* Teoría del Desarrollo Capitalista *y Marx* Historia Crítica... *y Tomo III de* El Capital.**

CAPÍTULO XV

Las características fundamentales del imperialismo

LA CONCENTRACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y LOS MONOPOLIOS. LOS MONOPOLIOS Y LA COMPETENCIA.

PAG. 224
NO. 41
En *Francia* toda la producción de aluminio se halla actualmente concentrada en manos de una sola compañía. Una sola firma controla el 80 por 100 de toda la producción de colorantes. Entre

41. Marcado en verde en el original.

tres compañías controlan el 75 por 100 de la construcción de barcos, el 72 por 100 de la industria del cemento, el 90 por 100 de la producción de llantas y neumáticos y el 65 por 100 de la industria azucarera.

El 93 por 100 de toda la producción de automóviles ligeros se hallaba en 1953 en manos de las empresas de cuatro grandes sociedades...[42]

Recientemente se fusionaron dos de ellas la Renault y la Peugeot, respondiendo, evidentemente, a la política oficial de Francia de luchar contra la penetración norteamericana mediante la centralización y concentración de capitales.

LA EXPORTACIÓN DE CAPITALES.

PAG. 230
NO. 42
También se exportan capitales, a la par que a los países atrasados, a los países de industria desarrollada. Así sucede en los períodos de progreso especialmente rápido de estos países, que plantea la necesidad de un aflujo de capitales de fuera (tal fue, por ejemplo, el caso de los Estados Unidos antes de la primera guerra mundial) o al salir debilitados de una guerra (como Alemania después de la primera guerra mundial, o los países capitalistas del Occidente de Europa, a raíz de la segunda).[43]

El enunciado parece incompleto. Hoy, la preocupación máxima de los capitalistas europeos, incluyendo Alemania Federal, es la penetración de capitales yankis que hacen muy difícil la competencia. Hay casos muy llamativos en Italia, donde la Olivetti fue comprada por un consorcio

42. Marcado y subrayado en rojo en el original.
43. Marcado en verde en el original.

norteamericano y la Fiat corría el mismo destino. No sé si la transacción con la URSS le permitirá sobrevivir.

Es decir, en las condiciones actuales del imperialismo, con la superestructura existente, hay un problema de competencia que obliga a tomar medidas drásticas o se sucumbe. Es importante este aspecto pues conformaría un nuevo campo de acción del imperialismo más fuerte y disminuiría la importancia de los países más pobres en la escala de las contradicciones.

Debe estudiarse más a fondo el tema.

El reparto económico del mundo entre las asociaciones capitalistas. Los monopolios internacionales.

PAG. 232
NO. 43
Después de la segunda guerra mundial, han surgido grandes monopolios nacionales, en los que participan directamente una serie de Estados. Entre ellos figura en particular la llamada "Unión europea del carbón y el acero", de la que forman parte la República Federal Alemana, Francia, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo.[44]

Tal vez por la fecha de la publicación, no se habla de MCE y no se analiza su significado a corto y largo plazo.

Importante.

44. Ibidem.

El fin de la división territorial del mundo entre las grandes potencias y la lucha por un nuevo reparto.

PAG. 234
NO. 44
Las guerras imperialistas y la carrera de armamentos imponen enormes privaciones a los pueblos de todos los países capitalistas y cuestan millones de vidas humanas. Pero, al mismo tiempo, las guerras y la militarización de la economía resultan beneficiosas para los monopolios y son para ellos fuente de fabulosas ganancias.[45]

PAG. 237
NO. 44'
Por último, uno de los caminos para asegurarse las altas ganancias monopolistas son las guerras y la militarización de la economía. Las guerras aseguran gigantescas riquezas a los magnates del capital financiero; y en los intervalos entre una y otra, los monopolios procuran mantener el alto nivel de sus ganancias por medio de una desenfrenada carrera de armamentos. Las guerras y la militarización de la economía representan, para los monopolistas, ventajosos pedidos bélicos, que el fisco paga a elevados precios, un copioso río de préstamos y subsidios salidos de los presupuestos del Estado. En condiciones de guerra, las leyes del trabajo se infringen a cada paso e incluso se derogan, los obreros son movilizados militarmente y se decreta la prohibición de las huelgas. Todo esto permite a los capitalistas elevar el grado de explotación, intensificando el trabajo por todos los medios. Al mismo tiempo, desciende incontenible mente el nivel de vida de las masas trabajadoras a consecuencia del aumento de los impuestos y del encarecimiento de la vida. La militarización de la economía capitalista, lo mismo en tiempo de guerra que en tiempo de paz, viene a reforzar

45. Ibidem.
46. Ibidem.

intensamente la explotación de las masas trabajadoras para incrementar las ganancias de los monopolios.[46]

No analiza en forma científica el resultado de las carreras armamentistas. Hay un hecho concluyente: disminuye el desempleo y se crea una prosperidad relativa. El mecanismo no lo entiendo bien pero debe ser un fenómeno de corta duración que desemboque ineluctablemente en la guerra o la crisis. Dicen que la guerra impide la crisis; habría que estudiar dentro de los ciclos si la crisis no evita la guerra ***(suposición sujeta al estudio).***

La acción de la ley económica fundamental del capitalismo en el período del imperialismo.

PAG. 235
NO. 45

Las mercancías producidas por los monopolios se venden, no a los precios de producción, sino a precios más altos, a precios de monopolio. El precio de monopolio es igual al costo de producción más la alta ganancia monopolista. El precio de monopolio es superior al precio de producción y, por regla general, excede del valor de las mercancías.

Así, pues bajo el imperialismo y a base de la dominación de los monopolios, rige la ley de la alta ganancia monopolista, como expresión y desarrollo de la ley económica fundamental del capitalismo.[47]

Si los monopolios tienen el dominio de la mayor parte de la producción de un país, lógicamente se repartirán la nueva ganancia media, que será más alta, en detrimento de los retrasados. Esto contradice la tesis de Marx sobre la tasa decreciente de ganancia. Una vez más, al fenómeno hay que buscarle su explicación en los niveles de vida subhumanos de los países dependientes, que contribuyen con su cuota a las superganancias de los monopolios.

47. Ibidem.

Estudiar más profundamente.

CAPÍTULO XVI
El sistema colonial del imperialismo

Métodos de explotación colonial de las masas trabajadoras. Peculiaridades de la estructura de clase de los países coloniales y dependientes.

PAG. 244
NO. 46

Al desarrollarse en las colonias una industria propia, crece la burguesía nacional, que ocupa una situación doble: de una parte, el yugo del imperialismo extranjero y de las supervivencias feudales se interpone en su camino hacia la dominación económica y política; pero de otro lado, comparte con los monopolios extranjeros la explotación de la clase obrera y los campesinos. Por cuanto la lucha de liberación nacional y de los pueblos de los países coloniales y dependientes tiende ante todo a derrocar la dominación del imperialismo, a conquistar la independencia nacional y a suprimir las supervivencias feudales, la burguesía nacional participa en esta lucha y desempeña cierto papel progresivo.[48]

Históricamente fue cierto, hoy es falso. En los países de más larga experiencia de seudo independencia política, como son la mayoría de los latinoamericanos, el proceso de alianza entre las burguesías nativas y los capitales imperialistas se venía gestando desde hace tiempo; la revolución cubana produjo un verdadero toque de alarma que fue escuchado por los explotadores autóctonos. Por otra parte, la lucha contra los residuos feudales es muy problemática ya que también se produce una alianza entre explotadores de diversos sectores y los grandes terratenientes incursionan en

48. Ibidem.

la industria y el comercio. En Africa, la formación de la burguesía adquiere un matiz parasitario desde el primer momento, constituyendo las llamadas burguesías importadoras, dependientes en absoluto de los capitales monopolistas. La lucha contra la burguesía es condición indispensable de la lucha de liberación, si se la quiere conducir a un final irreversiblemente exitoso (Indonesia en el ejemplo contrario).

LA LUCHA POR LA LIBERACIÓN NACIONAL DE LOS PUEBLOS COLONIALES.

PAG. 247
NO. 47
...En la lucha de los pueblos del mundo colonial por su liberación desempeña cada vez más un papel dirigente el proletariado, como el jefe reconocido de las grandes masas campesinas y de todos los trabajadores. Los intereses del movimiento proletario de los países del capitalismo desarrollado y los del movimiento de liberación nacional de las colonias reclaman la fusión de estos dos tipos de movimiento revolucionario en un frente común, la lucha contra el enemigo común, contra el imperialismo.[49]

Falso de toda falsedad. No hay punto de contacto entre las masas proletarias de los países imperialistas y los dependientes; todo contribuye a separarlos y crear antagonismos entre ellos. También es falso que el proletariado (se distingue claramente el proletariado de estos países de la ideología del proletariado) sea el que cumpla el papel dirigente en la lucha de liberación, en la mayoría de los países semicoloniales. La escala es esta: los proletarios de los países imperialistas reciben las migajas de la explotación colonial y se vuelven cómplices de los monopolistas; los obreros de los países dependientes reciben un salario varias veces menor, pero un salario al fin y tienen cierta estabilidad en sus puestos sobre los que pesa una gran oferta de trabajo de campesinos sin tierra y desclasados; los campesinos de estos países son despojados de sus tierras para crear la posesión latifundista y la oferta de trabajo; su economía

49. Ibidem.

natural desaparece y nada la reemplaza, son los auténticos miserables de este momento en la gran mayoría de los países. Son la fuerza revolucionaria.

CAPÍTULO XVII

El lugar histórico del imperialismo

EL IMPERIALISMO, ÚLTIMA FASE DEL CAPITALISMO.

PAG. 248
NO. 48
Definiendo el lugar histórico que ocupa el imperialismo en relación con el capitalismo en general, escribía Lenin: "El imperialismo es una fase histórica especial del capitalismo que tiene tres particularidades; el imperialismo es: 1) capitalismo monopolista. 2) capitalismo parasitario o en descomposición. 3) capitalismo agonizante."[50]

Hay que tener cuidado con afirmaciones como esta. "Agonizante" tiene un significado claro en el idioma; un hombre maduro ya no puede sufrir más cambios fisiológicos, pero no está agonizante. El sistema capitalista llega a su madurez total con el imperialismo, pero ni siquiera este ha aprovechado al máximo sus posibilidades en el momento actual y tiene una gran vitalidad. Es más preciso decir "maduro" o expresar que llega al límite de sus posibilidades de desarrollo.

PAG. 249
NO. 49
El alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y el grado avanzado de socialización de la producción, al igual que la agudización de todas las contradicciones de la sociedad burguesa, atestiguan que el capitalismo, habiendo entrado ya en la última fase

* V.I. Lenin: "El imperialismo y la escisión del socialismo", edición española, Moscú, 1955, p. 5.

50. El subrayado en verde en el original.

de su desarrollo, está plenamente maduro para ser sustituido por un régimen social superior a él, por el socialismo...[51]

Enunciado más correcto que el anterior, pero que no explica la contradicción entre países explotadores y pueblos explotados; mientras esta no se resuelva quitándole a los explotadores su fuerza, o no desemboque a una guerra interimperialista, no está tan cercano el día de la revolución definitiva.

EL IMPERIALISMO, CAPITALISMO PARASITARIO O EN DESCOMPOSICIÓN.

PAG. 250
NO. 50
Los monopolios llevan consigo, por tanto la tendencia al estancamiento y la descomposición y, en ciertas condiciones, esa tendencia prevalece. Esto no excluye, sin embargo, ni mucho menos, el crecimiento relativamente rápido de la producción y el desarrollo de la técnica en algunas ramas de la economía burguesa, en determinados períodos y en ciertos países capitalistas.[52]

Dejan de lado un nuevo fenómeno; la aguda competencia entre monopolios rivales, no sólo de un país, sino también de distintos países imperialistas. Esto provoca una incesante marea de innovaciones técnicas que está caracterizada en este momento por la llamada revolución técnica.

PAG. 252
NO. 51
El carácter parasitario del capitalismo lo revela claramente el hecho de que una serie de países burgueses se convierten en *Estados rentistas*. Los más poderosos países imperialistas se valen de empréstitos leoninos para obtener grandes ingresos de los países deudores y colocarlos bajo su férula, tanto en lo económico como en

51. Marcado en verde en el original.
52. Ibidem.

lo político. Estado rentista es un Estado del capitalismo parasitario, en descomposición. La explotación de las colonias y los países dependientes, que es una de las fuentes fundamentales de las altas ganancias monopolistas, convierte a un puñado de riquísimos países capitalistas en parásitos adheridos al cuerpo de los pueblos oprimidos.[53]

Actualmente la calificación de estado rentista no es muy justa, ella era real aplicada a la Francia de la primera guerra mundial, pero el imperialismo francés debió adaptarse a las nuevas modalidades y es un fuerte inversionista productivo en sus colonias económicas. La tendencia es a invertir capitales propios en el aprovechamiento de materias primas o en la industria ligera de los países dependientes.

PAG. 253
NO. 52
El oportunismo en el movimiento obrero es la adaptación de éste a los intereses de la burguesía, contrarrestando la lucha revolucionaria del proletariado contra la esclavitud capitalista. Los oportunistas llevan la escisión a la clase obrera y se esfuerzan por impedir que ésta una sus fuerzas para derrocar al capitalismo. Ahí reside una de las causas de que en muchos países se mantenga todavía en el Poder la burguesía.[54]

Correcto, pero es necesario enfatizar, una vez más, que el oportunismo ha ganado una inmensa capa de la clase obrera de los países imperialistas, en lo que respecta a sus relaciones con los países dependientes. Hoy podríamos calificar de aristocracia obrera a las masas trabajadoras de los países fuertes con respecto a los débiles.

53. Ibidem.
54. Marcado en rojo en el original.

Estudiar estadísticas comparativas de salarios entre obreros de países imperialistas y dependientes.

EL IMPERIALISMO, ANTESALA DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA.

PAG. 253
NO. 53
En primer lugar, *la contradicción entre el trabajo y el capital.* La dominación de los monopolios y de la oligarquía financiera en los países capitalistas viene a elevar el grado de explotación de las clases trabajadoras. El empeoramiento de la situación material y el reforzamiento de la opresión política de la clase obrera aumentan su indignación y agudizan la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía. En estas condiciones, la lucha de la clase obrera se eleva a una nueva etapa, enderezándose cada vez más contra todo el sistema de la explotación capitalista. El imperialismo conduce a la clase obrera a los umbrales de la revolución socialista.[55]

No es cierto con respecto a los imperialismos fuertes, lo es en los decadentes, precisamente porque ahora no goza la clase obrera de las migajas del festín (Bélgica, hasta cierto punto, Inglaterra).

PAG. 254
NO. 54
...El movimiento de liberación nacional de los pueblos de los países coloniales y dependientes contra el colonialismo se funde cada vez más con la lucha revolucionaria de la clase obrera de los países imperialistas contra el sistema de opresión del capitalismo.[56]

No. Los intereses de estas capas son antagónicos en su superficie e impiden una adecuada unión en la lucha.

55. Marcado en verde en el original.
56. Ibidem.

LA LEY DE LA DESIGUALDAD DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y POLÍTICO DE LOS PAÍSES CAPITALISTAS EN EL PERÍODO DEL IMPERIALISMO Y LA POSIBILIDAD DE TRIUNFO DEL SOCIALISMO EN UN SOLO PAÍS.

PAG. 261-262
NO. 55
...Para que triunfe la revolución socialista, es necesario que existan un proletariado revolucionario y su vanguardia, unida en un partido político, y que en el país haya un aliado serio de la clase obrera, representado por los campesinos, capaz de seguir al proletariado en la lucha decisiva contra el imperialismo.[57]

Los casos de China, Viet Nam y Cuba ilustran lo incorrecto de la tesis. En los dos primeros casos la participación del proletariado fue nula o pobre, en Cuba no dirigió la lucha el partido de la clase obrera sino un movimiento policlasista que se radicalizó luego de la toma del poder político.

CAPÍTULO XVIII
La crisis general del capitalismo

LA CRISIS DEL SISTEMA COLONIAL DEL IMPERIALISMO.

PAG. 269
NO. 56
La clase obrera de las colonias es el combatiente activo más consecuente en la lucha contra el imperialismo, capaz de agrupar en torno suyo a las masas de muchos millones de campesinos y a amplias capas de trabajadores y de llevar la revolución hasta el final. Todo el curso del desarrollo económico y político hace que la clase

57. Ibidem.
58. Ibidem.

obrera de las colonias se destaque cada vez más como la fuerza dirigente del movimiento de liberación nacional.[58]

Se insiste en una afirmación que va palpablemente contra la realidad. Es un caso de apologética ciega.

CAPÍTULO XIX

Agudización de la crisis general del capitalismo después de la segunda guerra mundial

La segunda guerra mundial y comienzo de la segunda etapa de la crisis general del capitalismo.

PAG. 277
NO. 57
Los rasgos más fundamentales, característicos de esta segunda etapa de la crisis general del capitalismo, son: 1) el desgajamiento del sistema capitalista de una serie de países de Europa y Asia y la formación del sistema socialista mundial de la economía, y 2) la tajante agudización de la crisis del sistema colonial del imperialismo, que viene a consumar la decadencia de este sistema...[59]

El sistema colonial ha sido reemplazado por el neocolonialismo que presenta ventajas para las potencias coloniales, al menos para las que no poseían ese botín, como EU más se acerca a una redistribución pacífica de zonas de influencia que a un hecho revolucionario del momento actual (excepción hecha de las pocas verdaderas revoluciones).

59. Marcado y subrayado en verde en el original.

Formación del sistema socialista de la economía mundial.

PAG. 279
NO. 58
Este mercado crece ininterrumpidamente, gracias a su desarrollo sin crisis y al incontenible auge de la producción en los países del campo del socialismo.[60]

Demasiado idílico. Aunque las crisis en el sentido plenamente capitalista no se conocen, las dificultades de los últimos años en las democracias populares de Europa y la catástrofe triguera de la URSS, indican que también se suceden interrupciones serias en la progresión.

Disgregación del sistema colonial del imperialismo.

PAG. 280
NO. 59
...A la par con la India y el Pakistán, han sacudido el régimen colonial Indonesia, Birmania y Ceilán. Alcanzaron el reconocimiento de su independencia como Estados una serie de países del Oriente árabe y norte de África, Egipto, Siria, el Sudán, Libia, Túnez, Marruecos, Irak y otros.[61]

La lista actual es incomparablemente más grande pero plantea problemas nuevos que hay que estudiar con profundidad (ver la actitud de las naciones africanas en la ONU o la OUA).

PAG. 281
NO. 60
La industrialización de los países débilmente desarrollados se verá considerablemente facilitada mediante sus relaciones económicas con

60. Ibidem.
61. Marcado en rojo en el original.

los países del sistema socialista mundial, los cuales les suministran, en condiciones mutuamente ventajosas, el equipo necesario y les prestan toda clase de ayuda técnica, ateniéndose, estrictamente para ello a los principios del respeto a la soberanía nacional de dichos países y de la escrupulosa no ingerencia en sus asuntos internos.[62]

Hasta ahora no hay ningún ejemplo que lo atestigüe, lo que demuestra que el principal esfuerzo debe ser el propio. Se puede argumentar que la India lo ha logrado, pero los relativos éxitos de este país o Brasil se deben a la inversión de capitales extranjeros en toda su secuela. Y se trata de gigantes. Analizar RAU.

PAG. 282
NO. 61
...Este capitalismo de Estado a que nos referimos representa un fenómeno progresivo, por cuanto que se halla dirigido contra el imperialismo y socava las raíces económicas de la dominación del capital monopolista extranjero en los países débilmente desarrollados. Y, además, bajo las condiciones del poderoso auge del movimiento de liberación nacional de las masas populares, puede llegar a desempeñar un importante papel en la creación de las premisas materiales para el paso a la transformación socialista de la sociedad. En la época actual, en que junto al sistema capitalista mundial existe el sistema mundial del socialismo, que se fortalece de año en año, se abre ante los países débilmente desarrollados la posibilidad real de pasar al camino no capitalista de desarrollo, al camino de la construcción del socialismo, mediante la instauración del poder de los trabajadores, bajo la dirección de la clase obrera.[63]

Nunca sin lucha; que se demuestre lo contrario.

62. Ibidem.
63. Marcado en verde en el original.

PROFUNDOS CAMBIOS OPERADOS EN LA CORRELACIÓN DE FUERZAS EN EL TERRENO INTERNACIONAL Y POSIBILIDAD DE CONJURAR UNA NUEVA GUERRA MUNDIAL.

PAG. 299
NO. 62
Pero, en la actualidad, la situación ha cambiado radicalmente. Ha surgido el sistema mundial del socialismo, convertido ya en una poderosa fuerza. Los países del sistema socialista defienden firme y consecuentemente la causa del mantenimiento y el fortalecimiento de la paz entre los pueblos, partiendo de la tesis leninista de que el sistema capitalista y el sistema socialista pueden perfectamente coexistir en paz y competir económicamente entre sí. La política de la Unión Soviética y de los países de democracia popular, encaminada al desarrollo de la cooperación pacífica de los Estados, independientemente de su régimen social, cuenta con la adhesión de las masas trabajadoras y con el apoyo de los defensores de la paz en toda la tierra.

Además, las fuerzas de la paz han crecido al aparecer en la palestra mundial el grupo de Estados de Europa y Asia amantes de la paz, que han proclamado como principio fundamental de su política exterior la negativa a participar en ninguna clase de bloques. Se ha formado en la palestra internacional una extensa "zona de paz", que abarca tanto a los Estados socialistas como a los Estados no socialistas de Europa y Asia amantes de la paz y cuya población representa la mayoría de la humanidad.

El movimiento obrero de los países capitalistas se ha convertido en una inmensa fuerza. La victoriosa lucha por la unidad de acción de los partidos políticos y las organizaciones sindicales de la clase obrera hace que crezca su influencia sobre todo el curso del desarrollo histórico. Cada vez es más extenso el movimiento de liberación nacional de los pueblos contra las agresiones imperialistas y en pro de la cooperación pacífica de los pueblos. Ha surgido y se ha convertido en un poderoso factor el movimiento de los

partidarios de la paz, que agrupan a cientos de habitantes del mundo capitalista. Sobre la base común de la defensa de la paz y de la seguridad de los pueblos se funden los representantes de los diversos grupos sociales y los sostenedores de diferentes ideas políticas y religiosas.[64]

Esta es una de las más peligrosas tesis de la URSS, que puede aprobarse como una posibilidad extraordinaria, pero no convertirse en el leit motiv *de una política. Tampoco ahora las masas son capaces de impedir la guerra y las manifestaciones contra la de Viet Nam se deben a que la sangre corre. Es el heroísmo del pueblo vietnamita en lucha el que impone la solución; la política de apaciguamiento, por otro lado, ha reforzado la agresividad yanki.*

PAG. 299
NO. 63

...Pero, en la época actual, las guerras no son ya fatalmente inevitables.[65]

Sería bueno precisar a qué es lo que llaman guerra estas gentes.

PAG. 300
NO. 64
Cuando, en la primavera de 1956, Inglaterra, Francia e Israel se lanzaron contra Egipto y la contrarrevolución internacional organizó la conspiración contra el régimen democrático-popular de Hungría, las fuerzas de la paz demostraron ser lo suficientemente poderosas para refrenar a los incendiarios de una nueva guerra mundial y dar la debida respuesta a los agresores.[66]

64. Ibídem.
65. Marcado y subrayado en verde en el original.
66. Marcado en verde en el original.

Este es un episodio oscuro que debe aclararse con el tiempo. Según parece EU no aprobó la invasión, mas, estuvo en contra, al parecer porque estaba muy implicado en lo de Hungría. La URSS recoge unos laureles cuya verdadera significación parece que nadie quiere aclarar en el otro campo. La redacción también es oscura.

Las doctrinas económicas de la época del capitalismo.

La Economía política burguesa de la época del imperialismo.

PAG. 320
NO. 65
No cabe duda de que el método matemático, si se aborda de un modo metodológicamente acertado, puede dar resultados positivos en cuanto medio auxiliar de los fenómenos económicos desde el punto de vista cuantitativo. Sin embargo, los economistas burgueses, al aplicar este método para estudiar el aspecto cuantitativo de los fenómenos económicos concretos, hacen caso omiso del lado cualitativo —del carácter de las relaciones de producción— o tratan de convertirlo de un medio auxiliar en el método fundamental de conocimiento de la esencia de los fenómenos económicos. Tales intentos están irremisiblemente condenados al fracaso. Como ya sabemos, la Economía política marxista estudia las leyes por las que se rige el desarrollo de las relaciones de producción con ayuda del método auténticamente científico del materialismo dialéctico.[67]

No da noticias de la matriz de Leontiev y sus continuadores con la que se plasma la posibilidad de hacer real el intento prematuro y de una intuición genial de Quesnay, tan ponderado por Marx. No se establece ningún paralelo entre este método y el verdaderamente artesanal de los balances. No se aclara que la matriz de insumo producto es una creación rusa adaptada en otros

67. Ibídem.

países (como la programación lineal) debido a la ceguera de una economía política dogmática.

TEORÍAS ECONÓMICAS DEL REVISIONISMO Y DEL REFORMISMO ACTUAL.

PAG. 321-322
NO. 66
Una forma más sutil revistió la tergiversación del marxismo por C. Kautsky (1854-1938), R. Hilferding (1877-1941) y otros oportunistas de la Segunda Internacional. En sus primeros tiempos, habían sido marxistas y contribuido a difundir las doctrinas del marxismo. En relación con esto, deben citarse trabajos de Kautsky tales como *La doctrina económica de Carlos Marx, El problema agrario* y otros...[68]

Se omite el importante dato histórico de que Kautsky fue el albacea literario de Marx y Engels y el que publicara la Historia crítica de la teoría de la plusvalía.

DESARROLLO DE LA TEORÍA MARXISTA SOBRE LA ECONOMÍA POLÍTICA DEL CAPITALISMO POR V.I. LENIN. ULTERIOR ELABORACIÓN CREADORA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA-LENINISTA DEL CAPITALISMO.

PAG. 329
NO. 67
...la afirmación de que el exponente más importante de la profundización de la crisis general del capitalismo después de la segunda guerra mundial es el desdoblamiento del mercado mundial único, cuando en realidad se ha visto que el rasgo fundamental de dicha crisis es la formación del sistema mundial del socialismo.[69]

Hay que profundizar esta afirmación. Dialécticamente el socialismo es una síntesis de contradicciones antagónicas, puede influir para agravar la

68. Ibidem.
69. Ibidem.

contradicción pero ésta subsiste y se agrava con el paso del tiempo. Además de alguna manera tiene que actuar el socialismo, ya sea en el mercado internacional, ya en la ideología y eso no se explica a fondo.

PAG. 329-330
NO. 68
El XX Congreso del PC de la US, celebrado en febrero de 1956, contribuyó con una aportación muy importante a la elaboración de la Economía política marxista-leninista. En sus resoluciones se plantearon y fueron resueltas con sentido creador, a base de la nueva experiencia histórica, una serie de importantísimos problemas de principio en relación con el desarrollo mundial de nuestro tiempo: sobre la coexistencia pacífica de los dos sistemas, sobre la posibilidad de conjurar la guerra en la época actual, sobre la posibilidad de que el paso al socialismo revista diversas formas en los diferentes países, sobre la necesidad de luchar por la unidad de acción en el movimiento obrero internacional, etc. En la Declaración de la Conferencia de representantes de los partidos comunistas y obreros de los países socialistas, reunida en noviembre de 1957, se hace un profundo análisis marxista-leninista de los fundamentales problemas de la época actual y se subraya la necesidad de acabar definitivamente en las filas del movimiento comunista, con el revisionismo —que, en las condiciones actuales, representa el principal peligro— y con el dogmatismo. Los revisionistas repiten las tesis reformistas, tratando de embellecer el capitalismo actual y el Estado burgués. Consideran al capitalismo monopolista de Estado como una "economía mixta" que se desarrolla por caminos que conducen hacia el socialismo y calumnian a la construcción del socialismo en la URSS y en los demás países del campo socialista. Presentan la división del mundo en dos sistemas económico-sociales —el socialismo y el capitalismo— como la plasmación de dos bloques militares. Los revisionistas suplantan la doctrina marxista-leninista sobre la lucha de clases, la revolución proletaria, la dictadura del proletario y el papel dirigente del partido proletario

por la teoría oportunista de la "integración del capitalismo en el socialismo". Todo lo cual encuentra su expresión en el programa de la Unión de comunistas de Yugoslavia.

Un desarrollo ulterior de la teoría marxista-leninista se contiene en los materiales y resoluciones del XXI Congreso del PC de la US. En este congreso se han analizado científicamente los nuevos pasos dados en la profundización de la crisis general del capitalismo, las características de la nueva y decisiva etapa de la emulación entre los dos sistemas en el plano mundial, los avances que se registran en el desarrollo del sistema mundial del socialismo, bajo la acción de las leyes de la historia y las nuevas posibilidades de lucha por la paz. El XXI Congreso ha señalado que, como resultado del cambio radical operado en la correlación de fuerzas entre el sistema mundial del socialismo y el del capitalismo, del proceso de hundimiento del sistema colonial y de la agudización de las contradicciones internas, se está ahondando la crisis general del capitalismo. Y ha subrayado que los intentos de los revisionistas de tergiversar el marxismo y de llevar la escisión a la familia fraternalmente unida de los países socialistas están condenados al fracaso.[70]

Sin contar los peligros que han tenido estos congresos y conferencias y lo objetable de sus tesis, el carácter de compromiso se establece en el caso de Yugoslavia y a dónde conducen los compromisos en materia de principios se nota con la refutación brutal de la última frase del párrafo subrayado sobre la imposibilidad de una quiebra en el bloque socialista. Sobre los congresos soviéticos se puede adoptar dos posturas: someterlos a una crítica profunda o ignorarlos. Aprobarlos mecánicamente conduce a choques más peligrosos aun.

70. Ibidem.

CAPÍTULO XX

Rasgos fundamentales del período de transición del capitalismo al socialismo

LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA Y LA NECESIDAD DE UN PERÍODO DE TRANSICIÓN DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO.

PAG. 334
NO. 69
...El tipo socialista de economía, basado en la propiedad social sobre los medios de producción, no puede surgir en las entrañas de la sociedad burguesa, basada en la propiedad privada...[71]

Es una afirmación que contradice a Marx y Engels (Capital) *pero me parece justa, o al menos digna de estudio. Parece que se contradice también con el famoso parlamentarismo, pues no veo la forma en que una superestructura de clase sea superada dentro de ella misma. Es asunto de discusión.*

Ver Marx (creo que tomo I) Lenin Índice Temático (quizás las premisas para el socialismo) período de transición.

PAG. 334
NO. 70
La economía socialista no puede surgir dentro del marco de la sociedad burguesa, bajo la dominación del capital; por esa razón, para que el régimen capitalista sea sustituido por el socialismo se requiere, en todo país, cualquiera que él sea, un especial *período de transición*, el cual comienza con la instauración del poder proletario y termina cuando se da cima a la tarea de la revolución socialista, que es la construcción del socialismo, primera fase de la sociedad comunista.

71. Marcado y subrayado en rojo en el original.

"Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. Y a este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que *la dictadura revolucionaria del proletariado*".[72]

Aquí se escamotea impúdicamente un tramo. Marx habla de la transición del capitalismo al comunismo y el texto del capitalismo al socialismo. Para Marx, evidentemente, el período de dictadura del proletariado es lo que se llama socialismo ahora. Lenin trata el problema de la misma manera en El Estado y la Revolución *y explica que no podía ir contra los hechos en "Más vale poco y bueno" (no estoy seguro si es en ese trabajo, fue una de las últimas cosas que escribió).*

Ni siquiera Lenin previó este nuevo período; la realidad lo dio hecho y ahora no lo quieren ver.

Lenin El Estado y la Revolución.

Marx Crítica del Programa de Gotha.

PAG. 335
NO. 71
Los países de democracia popular abordan y resuelven la tarea del paso al socialismo de acuerdo con las condiciones específicas de cada país, en una situación histórica nueva y más favorable, en la que el socialismo ha triunfado ya en la URSS y constituye un sistema socialista mundial.[73]

* C. Marx: "Crítica del Programa de Gotha", *Obras escogidas*, ed. cit., t. II, p. 25.

72. Marcado y subrayado en rojo en el original.

73. Ibidem.

La forma en que está redactado el párrafo indica una verdad que no se dice claramente: la URSS constituye un sistema mundial del socialismo con un solo país socialista (ella misma). En otras palabras, la URSS impone el socialismo mediante la fuerza de las armas a los países de Democracia Popular.

PAG. 335
NO. 72
En las condiciones actuales, en que existe un poderoso campo del socialismo, en que sigue ahondándose la crisis general del capitalismo, en que se desintegra cada vez más el sistema colonial y en que las ideas del socialismo, la democracia y la paz poseen una grandiosa fuerza de atracción para toda la humanidad trabajadora, se da la posibilidad real de que, en tales o cuales países capitalistas o salidos de la sujeción colonial, *la clase obrera llegue al poder pacíficamente, a través del parlamento...*[74]

Esta cantinela del parlamento no la creen ni los italianos, que no tienen otro dios.

Ver Declaración de los 81 Partidos.

PAG. 336-337
NO. 73
Lenin fundamentó científicamente la posibilidad de que, en determinadas condiciones históricas y asumiendo la clase obrera el papel dirigente, se desarrollaran los países atrasados desde el punto de vista económico-social por la *vía no capitalista*, sin pasar por la fase de desarrollo capitalista. Estos países, después de sacudir el yugo del imperialismo, pueden eludir el largo y doloroso proceso de desarrollo capitalista y, sin pasar por la fase del capitalismo, entrar

74. Ibidem.

gradualmente por la vía de la construcción del socialismo, como resultado de la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista. La ayuda de los países adelantados, en los que ha triunfado ya la revolución proletaria abre ante ellos esta posibilidad. Con su ayuda se desarrolla en los países atrasados la gran industria estatal, que se convierte en la base material para la reconstrucción socialista de toda la economía nacional.[75]

Habría que investigar dónde Lenin pronunció o escribió esa frase "vía no capitalista"; es ambigua y no creo que lo haya hecho. De todas maneras, si no es capitalista ¿qué es? ¿Hermafrodita? ¿Híbrida? Los hechos han demostrado que puede haber un corto período de lucha política antes de definir la vía, pero esta será capitalista o socialista.

La dictadura del proletariado como instrumento para la construcción de la economía socialista.

PAG. 337
NO. 74
El Estado socialista puede llevar a cabo su misión de crear una nueva base porque se apoya en la ley económica objetiva de la obligada correspondencia de las relaciones de producción con el carácter de las fuerzas productivas y en las nuevas leyes que surgen como resultado de las nuevas condiciones económicas. La dictadura del proletariado asegura la formación de un tipo de organización social del trabajo más alto que el capitalismo. Esa es la fuente fundamental de la fuerza del régimen socialista y lo que asegura su triunfo sobre el régimen capitalista.[76]

75. Ibidem.
76. Ibidem.

Si antes dice, y dice bien, que el socialismo puede advenir en países en que el desarrollo capitalista no se ha completado, no tiene porqué ser la ley de la correspondencia la que explique el fenómeno, todavía había correspondencia capitalista para rato.

Ver Lenin "Más vale poco y bueno".

PAG. 338
NO. 75
Sin embargo, la dictadura del proletariado no es solamente el régimen de violencia sobre los explotadores, ni es siquiera, en lo fundamental, un régimen de violencia. Los partidos marxista-leninistas otorgan preferencia a las formas más indoloras de tránsito al socialismo y no son en modo alguno —como pretenden hacer creer los enemigos del comunismo— partidarios a todo trance de la violencia, de la guerra civil y de la insurrección armada, es decir, de las formas más agudas de la lucha de clases.[77]

Oportunismo de poca monta. La dictadura del proletariado es un régimen de violencia contra la burguesía; está claro que la intensidad de la lucha depende de la resistencia de los explotadores, pero nunca será un régimen de agua de rosas, o se lo comen.

Los tipos económicos y las clases en el período de transición. La alianza de la clase obrera y los campesinos.

PAG. 345
NO. 76
...En el período de transición, y especialmente mientras los campesinos basan su existencia en la propiedad privada y en la pequeña producción mercantil, median entre la clase obrera y los

77. Ibidem.

campesinos trabajadores ciertas contradicciones, por ejemplo, en el problema de los precios y en cuanto al volumen de los impuestos. Pero no se trata de contradicciones antagónicas, insuperables. En los problemas básicos, los intereses de la clase obrera y de las masas trabajadoras del campo coinciden, ya que ambas clases se hallan vitalmente interesadas en suprimir la explotación y en que triunfe el socialismo, con la consiguiente elevación de su bienestar. Ahí reside la base de la firme alianza entre dos clases amigas: la clase obrera y los campesinos.[78]

Las relaciones entre el pequeño campesino que "genera capitalismo a cada minuto" y la clase obrera son antagónicas; la clarividencia política y la fuerza del poder proletario puede atemperar éstas y convertirlas en no antagónicas, pero eso es un trabajo político. Las relaciones económicas marcan el antagonismo.

Ver Lenin, citado aquí mismo.

APARICIÓN DE LAS LEYES ECONÓMICAS DEL SOCIALISMO.

PAG. 347
NO. 77

Con la aparición y el desarrollo del tipo socialista de economía surge y comienza a actuar *la ley económica fundamental del socialismo*. Esto se expresa, en primer lugar, en el cambio radical operado en cuanto al fin de la producción; en el sector socialista, la producción se lleva a cabo, no con el fin de obtener la ganancia capitalista, sino con el de elevar el bienestar material y el nivel cultural de los trabajadores, con el fin de construir el socialismo. En segundo lugar, a medida que las relaciones socialistas de producción se fortalecen y desarrollan, van creándose las condiciones necesarias para el logro de esta meta,

78. Ibidem.

mediante la ampliación rápida e ininterrumpida de la industria y la amplia aplicación de una técnica avanzada.[79]

Este es el punto más débil, para mí, de la llamada economía política socialista. La ley fundamental citada puede ser de orden moral, colocarse a la cabeza del programa político del gobierno proletario, pero nunca económica. Por otra parte, ¿cuál será esta ley económica fundamental, en el caso de existir? Creo que sí existe y que debe considerarse a la planificación como tal. La planificación debe calificarse como la primera posibilidad humana de regir las fuerzas económicas. Esta daría que la ley económica fundamental es la de interpretar y dirigir las leyes económicas del período.

Para mí no está suficientemente claro. Hay que insistir en el tema.

PAG. 347
NO. 78

La propiedad social, que engloba a todas las empresas del sector socialista, hace necesario y posible su desarrollo armónico. Sobre la base de las relaciones socialistas de producción surge, en el período de transición, y comienza a mostrar paulatinamente su influencia, la *ley del desarrollo armónico (proporcional) de la economía nacional*. En consonancia con los postulados de la ley económica fundamental del socialismo y de la ley del desarrollo planificado de la economía nacional, el Estado proletario establece entre las ramas de la economía las proporciones necesarias para el triunfo del socialismo, para la elevación del bienestar material y del nivel cultural de los trabajadores. La ley del desarrollo armónico de la economía nacional comienza a cumplir su función de regulador en el desarrollo de la producción en el sector socialista y a ejercer una influencia cada vez más determinante sobre la proporcionalidad en toda la economía nacional...[80]

79. Ibidem.

80. Marcado en rojo en el original.

Esto es correcto pero vago, pues no se especifica, ni se puede especificar qué es desarrollo armónico. Si se resuelve armar al país hay un tipo de desarrollo que contrastaría profundamente con otro dedicado a la satisfacción de los bienes de consumo necesarios. Y será muy distinto el desarrollo de un país con tendencia a la autarquía de otro que se resuelva a aprovechar una correcta división internacional del trabajo (China y Cuba, por ejemplo), pero todos ellos pueden ser armónicos para conseguir el fin propuesto.

Me parece que esta pretendida ley no es más que un aspecto de la del desarrollo planificado.

PAG. 348
NO. 79
En el sector socialista, bajo las condiciones de incremento incesante y planificado de la producción, ha comenzado a actuar la *ley de la elevación constante de la productividad del trabajo.*[81]

Esto es una barbaridad; esa es la tendencia que mueve al capitalismo desde hace siglos.

PAG. 348
NO. 80
En el sector socialista cesa la acción de la ley del valor de la fuerza de trabajo. Sobre la base de las nuevas relaciones de producción, surge y comienza a actuar en él la *ley económica de la distribución con arreglo al trabajo,* según la cual cada trabajador percibe la remuneración correspondiente al trabajo por él invertido.[82]

Muy vago y muy inexacto en cuanto a la realidad de hoy. ¿Cuánto trabajo invierte un mariscal y cuánto un maestro?, ¿cuánto un ministro y cuánto un obrero? Lenin en El Estado y la Revolución *tenía una idea (marxista) que luego desechó de la equiparación de sueldos de funcionarios y obreros pero no estoy convencido de que su marcha atrás sea correcta.*

81. Marcado en verde en el original.
82. Ibidem.

PAG. 348
NO. 81
La ley del valor actúa dentro de la economía nacional, con ciertas limitaciones, como regulador de la producción en el sector de la pequeña economía mercantil y en el sector capitalista, pero no regula ya la producción en el sector socialista. En el sector socialista, deja de actuar la ley de la cuota media de ganancia. Las inversiones de capital, en este sector, no se llevan ya a cabo a base de la ley de la cuota media de ganancia, sino de la ley del desarrollo planificado de la economía nacional.[83]

Correcto, a considerar para más adelante.

La construcción del socialismo en la URSS.
Las leyes generales y las características del tránsito al socialismo.

PAG. 349
NO. 82
...En segundo lugar, surge y se desarrolla la propiedad socialista cooperativa. Este proceso se inicia partiendo de las formas más simples, que son las cooperativas de abastecimiento y de consumo, para ir pasando luego gradualmente a las cooperativas de producción de las economías campesinas y de las empresas artesanales, a la creación de koljoses y de artels de oficios. Mientras que la nacionalización representa la transformación de las empresas capitalistas en propiedad socialista estatal llevada a cabo de un

83. Marcado en rojo en el original.

modo obligatorio, la cooperación presupone la agrupación de las economías de los pequeños productores privados en grandes empresas socialistas, realizada a base de la plena voluntariedad.[84]

No hay una negación convincente de que la cooperativa no engendre capitalismo. Aunque tiene tendencias colectivas, es una colectividad con contradicciones frente a la gran colectividad. Si no es un paso hacia formas más avanzadas desarrolla una superestructura capitalista y entra en contradicción con la sociedad.

PAG. 349
NO. 83
Expresando los intereses cardinales de la clase obrera, de los campesinos y de todos los trabajadores, la política económica del período de transición del capitalismo al socialismo debe fortalecer por todos los medios las bases materiales de la alianza de la clase obrera con los campesinos, asegurar la amplia aplicación del principio de interesar materialmente a los trabajadores de la ciudad y del campo en el incremento de la productividad de su trabajo y manejar en interés del socialismo palancas económicas tales como el comercio, el dinero, los precios, el crédito y el cálculo económico.[85]

Es el toque de llamada. Está ampliamente discutido por mí en los artículos sobre el tema.

PAG. 351
NO. 84
Consecuentemente, la existencia de una pequeña producción campesina de mercancías en el período de transición origina la

84. Marcado en verde en el original.
85. Ibidem.

necesidad de utilizar el mercado y la economía monetaria para la construcción del socialismo.[86]

"Para", no; "durante" que es muy diferente. No se hace esto como palanca, como se pretende aquí, sino porque no hay más remedio o no se vio el remedio.

La construcción de la economía socialista en los países europeos de democracia popular.

PAG. 358
NO. 85
La revolución democrático-popular se llevó a cabo en una situación de aguda lucha de clases. Sin embargo, en los países de la Europa central y sudoriental, después de liberados de la ocupación fascista, la revolución socialista triunfó por medio de una serie de consecuentes transformaciones revolucionarias, implantadas sin necesidad de guerra civil. La instauración de la dictadura del proletariado se llevó a efecto mediante el reforzamiento gradual de las posiciones del proletariado y la liquidación gradual de la influencia política y la dominación económica de la burguesía.

Antes de nada, la revolución acabó con la dominación política de los terratenientes y la burguesía monopolista. Surgieron Estados democrático-populares; basados en la alianza de la clase obrera con los campesinos. Como resultado del amplio movimiento revolucionario de las masas, dirigidas por la clase obrera, los parlamentos se convirtieron en órganos ampliamente representativos de los intereses populares. En una serie de países, tomaron parte en los órganos del gobierno y del Estado, junto a los partidos comunistas y obreros, los partidos pequeño-burgueses y burgueses que habían integrado el frente nacional contra el fascismo.

Con todo, las clases explotadoras seguían ocupando determinadas

86. Marcado y subrayado en verde en el original.

posiciones en el campo económico y político. Al seguirse desarrollando la revolución, el Partido Comunista, por su defensa de los intereses cardinales y vitales del pueblo, atrajo a su lado a la inmensa mayoría de los trabajadores de la ciudad y del campo y logró aislar a la burguesía, que trataba de restaurar su dominación económica y política. La vieja máquina del Estado burgués fue rota y sustituida por un nuevo aparato estatal, que respondía a los intereses de los trabajadores. Todas estas tareas quedaron resueltas, en la mayoría de los países de la Europa central y sudoriental, para los años 1947-1948, y en algunos de ellos antes.[87]

La puntilla. Esto parece escrito para niños o para estúpidos. Y el ejército soviético ¿qué? ¿Se rascó los huevos?

CAPÍTULO XXII

La transformación socialista de la agricultura

NECESIDAD HISTÓRICA DEL RÉGIMEN DE COOPERACIÓN DE LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES. EL PLAN COOPERATIVO DE LENIN.

PAG. 389
NO. 86

El *plan cooperativo de Lenin* partía del hecho de que, a la vista de las condiciones de la dictadura del proletariado, la cooperación es el camino más asequible, más comprensible, más ventajoso para que millones de campesinos pasen de la economía individual y dispersa a las grandes agrupaciones productivas, a las haciendas colectivas. Para encauzar a los campesinos hacia el camino de la construcción del socialismo, es necesario comenzar desarrollando las formas más

87. Marcado en verde en el original.

simples de cooperación y pasar luego de las formas inferiores de cooperación a las superiores, a la cooperación productiva, koljosiana. En la cooperación de las economías campesinas se encontró la única fórmula certera que armonizaba los intereses privados de los campesinos con los intereses generales del Estado, haciendo que la gran masa de los campesinos participara, bajo la dirección de la clase obrera, en la construcción del socialismo.

En la sociedad burguesa, en que los medios de producción pertenecen a los explotadores, la cooperación es una forma capitalista de economía. En la cooperación agrícola bajo el capitalismo, la fuerza económica dominante es la burguesía, explotadora de las masas campesinas. Bajo un régimen social en que el Poder político se halla en manos de los propios trabajadores y en que los medios fundamentales de producción son propiedad del Estado proletario, la cooperación es una forma *socialista* de economía. "El régimen de cooperadores cultos bajo la propiedad social de los medios de producción, bajo el triunfo de la clase del proletariado sobre la burguesía, es el régimen del socialismo".*[88]

Me parece que esto es uno de los grandes errores del socialismo. Hay, en el principio una cuestión semántica... ¿qué es una cooperativa? Si se considera como tal una agrupación de productores, propietarios de sus medios de producción, frente al capitalismo es un adelanto, en el socialismo un atraso, ya que coloca a estas agrupaciones frente a la sociedad propietaria de los otros medios de producción. En la URSS la tierra es propiedad social pero no los otros medios de producción que pertenecen al koljos; sin contar con la pequeña propiedad koljosiana que suministra cantidades crecientes de alimentos básicos y ahonda la brecha entre la sociedad y el koljosiano, si no monetariamente, sí ideológicamente.

* V.I. Lenin: "Sobre la cooperación", *Obras Completas*, edición rusa, t. XXXIII, p. 431.

88. Marcado en verde en el original.

PAG. 391
NO. 87
...El camino *socialista* consiste en agrupar las pequeñas economías campesinas en grandes haciendas colectivas, equipadas con elementos técnicos avanzados, que vienen a liberar a los campesinos de la explotación, la miseria y la pobreza y a asegurar el auge incontenible de su nivel de vida material y cultural. No existe ningún otro camino.[89]

Sí, pero la base del éxito capitalista es la concentración de capitales que elimina trabajo vivo. Si el socialismo sigue la misma vía desplaza obreros y debe buscar dónde meterlos (industria), si no lo hace, crea una superpoblación que se traduce en una falta de productividad.

FORMAS DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIALISTA DE LA AGRICULTURA, EN LA URSS.

PAG. 393-394
NO. 88
La experiencia de la organización koljosiana en la URSS ha demostrado que de todas las formas de cooperativas de producción es el artel agrícola la que en mayor grado asegura la acertada combinación de los intereses personales de los koljosianos con los intereses sociales del koljos, permitiendo con ello educar a quienes hasta ayer eran campesinos individuales en el espíritu del colectivismo y permitiendo, asimismo, desarrollar las fuerzas productivas de la agricultura socialista.[90]

89. Ibidem.
90. Ibidem.

Estoy en desacuerdo para un largo período; eso era correcto en un corto plazo en que no se podía forzar a un campesinado renuente, pero se debieron tomar medidas para eliminar el sistema a corto plazo. No obstante, los sistemas de precios y estímulos adoptados hubieran obligado al estado a empobrecer a los koljoses para su transformación, mostrando al mismo tiempo la pujanza del sovjos. Lo primero se consideró peligroso o no ético, lo segundo o se realizó por causas imputables a una falta de visión de la importancia creciente de la agricultura. Hay una falla en la educación ideológica, imputable a la superestructura.

PAG. 394
NO. 89
En el artel agrícola *no se colectivizan*, sino que siguen siendo *propiedad personal* de cada koljosiano, la vivienda, el ganado de renta hasta cierto número de cabezas, las aves de corral, las dependencias necesarias para el ganado de propiedad individual del campesino y los pequeños aperos agrícolas que se requieren para su economía personal auxiliar...[91]

Examinar, debe ser un error de imprenta.

LA COLECTIVIZACIÓN TOTAL Y LA LIQUIDACIÓN DE LOS KULAKS COMO CLASE, EN LA URSS.

PAG. 395
NO. 90
Lenin enseña que todo régimen social surge mediante el apoyo financiero de una determinada clase. Y esto puede aplicarse plenamente a la creación del nuevo modo de producción, del modo de producción socialista, en la agricultura. El Estado soviético invirtió recursos muy considerables en la financiación de la

91. Marcado y subrayado en verde en el original.

organización koljosiana y sovjosiana. Y también los Estados socialistas de los países de democracia popular destinan una gran ayuda financiera y organizativa a la obra de la cooperación de las economías campesinas.[92]

Muy inferior, sino en el monto de los gastos sí en sus efectos a lo necesario. Las pruebas son las constantes carencias agrícolas de los países socialistas. Además, qué quiere decir exactamente la primera oración, aplicada al socialismo.

LA URSS SE CONVIERTE DE UN PAÍS DE PEQUEÑA ECONOMÍA CAMPESINA EN EL PAÍS DE LA MÁS GRANDE Y ALTAMENTE MECANIZADA AGRICULTURA DEL MUNDO.

PAG. 399-400
NO. 91

Se creó y fortaleció en la URSS la más grande agricultura del mundo, en forma de un sistema general de koljoses, estaciones de máquinas y tractores y sovjoses.

En vez de los 25 millones de economías campesinas que existían en la URSS en vísperas de la colectivización total, para mediados de 1938 había 242,400 koljoses (sin contar los de pescadores y otros oficios). A cada koljos pertenecían, por término medio, 1.534 hectáreas de tierras de labor, de ellas 485 hectáreas de superficie de siembra. En los Estados Unidos no había, en 1940, más que un 1,6 % del total de granjas que contaran con 405 o más hectáreas de tierra cada una.

El sistema koljosiano ha demostrado su indiscutible superioridad sobre la agricultura capitalista y la pequeña economía campesina. "La gran importancia de los koljoses consiste, precisamente en que son la base fundamental para el empleo de máquinas y tractores en

92. Marcado en verde en el original.

la agricultura, en que son la base fundamental para la transformación del campesino, para cambiar su psicología en el espíritu del socialismo"*. Durante los dos primeros quinquenios, se llevó a cabo en la agricultura una verdadera revolución técnica, que trajo como resultado la creación de una sólida base material socialista de producción en el campo. A comienzos del tercer plan quinquenal, la agricultura de la URSS era ya la más grande y más altamente mecanizada del mundo.[93]

No es verdad en sus efectos. Se compara aritméticamente la tierra con los EU. Eso no es ninguna base comparativa. La productividad norteamericana es extraordinariamente más alta, debido a las inversiones efectuadas en la agricultura.

El otro párrafo parece una burla; decir que el régimen koljosiano ha demostrado su superioridad después de las enormes compras de trigo, es una burla o el intento de tapar la verdad con palabras.

CAPÍTULO XXIII

Creación del sistema socialista de la economía nacional

SE ERIGE EN LA URSS EL MODO SOCIALISTA DE PRODUCCIÓN.

PAG. 410
NO. 92

Fue superada la contradicción fundamental del período de transición, la contradicción entre el socialismo en ascenso y el capitalismo ya derrocado, pero todavía fuerte al principio, que poseía una base en la pequeña producción mercantil. El problema de

* J.V. Stalin: "En torno a las cuestiones de la política agraria de la URSS", *Obras Completas*, edición española, t. XII, p. 173.

93. Marcado en verde en el original.

quién vencerá a quién se resolvió plena e irrevocablemente a favor del socialismo, tanto en la ciudad como en el campo. La NEP instaurada con vistas al triunfo de las formas socialistas de la economía, había conseguido el fin que se proponía.[94]

La referencia a la NEP es escueta pero constituye uno de los pasos atrás más grandes dados por la URSS. Lenin la comparó a la paz de Brest-Litovsk. La decisión era sumamente difícil y, a juzgar por las dudas que se traducían en el espíritu de Lenin al fin de su vida, si este hubiera vivido unos años más hubiera corregido sus efectos más retrógrados. Sus continuadores no vieron el peligro y así quedó constituido el gran caballo de Troya del socialismo, el interés material directo como palanca económica. La NEP no se instala contra la pequeña producción mercantil, sino como exigencias de ella.

Ver Nueva Política Económica. Índice Temático.

PAG. 412
NO. 93
"Ya no hay en el mundo fuerzas capaces de restaurar el capitalismo en nuestro país, de hacer derrumbarse el campo socialista. El peligro de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética ha sido eliminado. Ello significa que *el socialismo ha triunfado, no sólo plenamente, sino también definitivamente.*"[95]

Afirmación que puede ser objeto de discusión. Las últimas revoluciones económicas de la URSS se asemejan a las que tomó Yugoslavia cuando eligió el camino que la llevaría a un retorno gradual hacia el capitalismo. El tiempo dirá si es un accidente pasajero o entraña una definida corriente de retroceso.

94. Ibidem.

* "Sobre las cifras de control del desarrollo de la economía nacional de la URSS para el período de 1959-1965". Informe pronunciado por N.S. Jruschov, el 27 de enero de 1959, publicado en *Materiales extraordinarios del XXI Congreso del PCUS*, edición rusa, 1959, p. 97 y siguientes.

95. Marcado en verde en el original.

Todo parte de la errónea concepción de querer construir el socialismo con elementos del capitalismo sin cambiarles realmente la significación. Así se llega a un sistema híbrido que arriba a un callejón sin salida o de salida difícilmente perceptible que obliga a nuevas concesiones a las palancas económicas, es decir al retroceso.

Ver últimas revoluciones en materia económica.

CAMBIOS OPERADOS EN LA ESTRUCTURA DE CLASES DE LA SOCIEDAD.

PAG. 413-414
NO. 94
El triunfo del socialismo significa la liquidación de la *secular contraposición entre la ciudad y el campo.* Así como era un rasgo característico del régimen burgués la explotación de la aldea campesina por la ciudad capitalista y, en relación con ello, la contraposición entre los intereses de clase de la ciudad y el campo, en la URSS, donde tanto la ciudad como el campo se desarrollan sobre la base del socialismo, hay una unidad de intereses fundamentalmente de clase entre obreros y campesinos. La ciudad socialista brinda al campo ayuda económica, política y cultural. La inmensa ayuda que la ciudad socialista ofrece a los campesinos trabajadores en la obra de liberarlos del yugo de los terratenientes, de los capitalistas urbanos y de los kulaks y el sistemático suministro al campo de tractores y más maquinaria, han afianzado la alianza de la clase obrera con los campesinos. El constante fortalecimiento de la conexión económica de la ciudad y el campo constituye una de las condiciones más importantes para el desarrollo del régimen socialista y la construcción del comunismo.[96]

96. Ibidem.

Esto no lo ha corroborado la práctica en la URSS ni en las democracias populares. Las diferencias y antagonismos son palpables y se traducen en escaceses y carestías periódicas.

No hay que buscar alianza sino fusión; no se trata de una dictadura policlasista sino de dictadura del proletariado y la abolición de las clases.

LA URSS ENTRA EN LA FASE FINAL DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOCIEDAD SOCIALISTA Y EN LA DEL TRÁNSITO GRADUAL DEL SOCIALISMO AL COMUNISMO.

PAG. 419
NO. 95
Con el triunfo del socialismo, la URSS ha entrado en una nueva etapa de su desarrollo, en la etapa final de la construcción del socialismo y en la fase del tránsito gradual del socialismo al comunismo.[97]

Afirmación que va contra la teoría marxista ortodoxa, pero, más importante también contra la lógica actual. Primero, en las condiciones actuales, con el desarrollo del mercado mundial, el comunismo se haría sobre la base de la explotación y el olvido de los pueblos con quienes se comercia. Segundo, las enormes cantidades de recursos destinados a la defensa no permiten un pleno desarrollo del comunismo, por lo menos hasta el grado de nuestros conocimientos actuales sobre las posibilidades de la técnica.

Sí sería posible un aumento de la participación del gasto social en las más elementales necesidades del hombre: casa, vestido, comida, medicinas, educación.

97. Ibidem.

CAPÍTULO XXIV

La propiedad social sobre los medios de producción. El carácter de las relaciones de producción socialistas

LAS FUERZAS PRODUCTIVAS DE LA SOCIEDAD SOCIALISTA.

PAG. 430
NO. 96
Con el socialismo, se extiende y desarrolla cada vez más la mecanización compleja. Se llama *mecanización compleja* la mecanización de todas las fases del proceso de producción vinculadas entre sí, tanto las fundamentales como las secundarias, mediante un sistema de máquinas que se complementan las unas a las otras. Este sistema acaba con las intermitencias en la mecanización de la producción, intensifica los procesos de producción y eleva la productividad del trabajo. Este tipo de mecanización es, al mismo tiempo, la fase de transición hacia la automatización de la producción.[98]

La teoría lo indica, pero la realidad lo niega y lo que es peor, hasta hace muy poco tiempo, esto no era debido sólo a la poca madurez de la tecnificación, sino a la negativa de las propias empresas a adoptar métodos que podrían traerle dolores de cabeza y pocas mejoras económicas, ya que, al mejorar la técnica aumentan las exigencias del plan. Esto se debe en última instancia a la contradicción creada entre la sociedad y las células aisladas pero también es el producto de una mecánica irracional en el tratamiento del problema.

98. Ibidem.